

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Resiliencia y autoestima en estudiantes con padres separados de dos

Instituciones Educativas de Lima sur

Por:

Saraí Milca Olave Medina

Betsabe Yudit Romo Palomino

Asesor:

Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

Lima, febrero del 2019

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

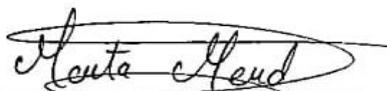
Maritza Julia Mendoza Galarza, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: ***“Resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados de dos Instituciones Educativas de Lima Sur”*** constituye la memoria que presenta las **Bachilleres Sarai Milca Olave Medina y Betsabe Yudit Romo Palomino** para aspirar al título de Profesional de Psicóloga ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Ñaña a los 14 días del mes de marzo del año 2019



Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

"Resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados de dos instituciones educativas de Lima Sur"

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR


Psic. Josías Trinidad Ticse
Presidente


Psic. Jeanette Soledad Díaz Rojas
Secretaria


Psic. Flor Victoria Leiva Colos
Vocal


Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza
Asesora

Ñaña, 25 de febrero de 2019

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo en primer lugar a Dios por el soporte y la protección que nos brindó durante la vida. También por la sabiduría y conocimiento que nos dio para que este trabajo sea realidad.

Moisés Romo y Julia Palomino

Justo Olave y Bertha Medina

A nuestros padres por los principios, disciplina, apoyo y amor que nos ayudaron a formarnos como seres humanos con respeto e integridad. También porque nos transmiten la confianza para continuar logrando nuestros objetivos.

Betsabe Romo y Saraí Olave

Agradecimiento

Agradecemos a Dios por acompañarnos en cada momento de nuestras vidas y darnos la sabiduría para formarnos como profesionales.

A nuestros padres por la inversión hecha en nosotras, también por su apoyo y motivación constante.

A nuestros hermanos, primos y tíos por su soporte y motivación en los diversos momentos de la vida académica.

Asimismo, agradecemos a nuestra asesora Mg. Maritza Mendoza Galarza que dio parte de su tiempo para guiarnos en cada paso de esta etapa académica. También a nuestra dictaminadora Psic. Flor Leiva Colos por su capacidad y enseñanza, las cuales fueron necesarias para pulir este trabajo de investigación.

A nuestros amigos y amigas por sus aprecios y compañía durante los momentos difíciles; por ayudarnos a levantarnos con entusiasmo y buen humor.

Índice

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA.....	1
1. Planteamiento del problema	1
2. Pregunta de investigación.....	5
2.1. Pregunta general	5
2.2. Preguntas específicas.....	5
3. Justificación.....	6
4. Objetivos de la investigación.....	7
4.1. Objetivo general.	7
4.2. Objetivos específicos.....	7
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	8
1. Presuposición filosófica.....	8
2. Antecedentes de la investigación.....	11
2.1. Antecedentes internacionales	11
2.2. Antecedentes nacionales.....	13
3. Marco conceptual	16
3.1. Resiliencia	16
3.2. Autoestima.....	30
3.3. Marco conceptual referente a la población de estudio.	44
3.4. Factores de riesgo de la adolescencia:.....	48
4. Definición de términos	50
5. Hipótesis de la investigación	50
5.1. Hipótesis general.	50
5.2. Hipótesis específicas.....	50
CAPITULO III: MATERIALES Y MÉTODOS	52

1. Diseño y tipo de investigación	52
2. Variables de la investigación.....	52
2.1. Definición conceptual de las variables	52
2.2. Operacionalización de las variables	53
3. Delimitación geográfica y temporal	54
4. Participantes	54
4.1. Características de la muestra	54
4.2. Criterios de inclusión y exclusión	55
5. Instrumentos	56
5.1. Escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993)	56
5.2. Inventario de Autoestima de Coopersmith versión Escolar	57
6. Proceso de recolección de datos	58
7. Procesamiento y análisis de datos	58
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	60
1. Resultados.....	60
1.1 Análisis descriptivo	60
1.2 Prueba de normalidad	64
1.3 Correlación entre las variables.....	65
2. Discusión	65
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	70
1. Conclusiones.....	70
2. Recomendaciones	72
REFERENCIAS.....	73

Índice de tablas

Tabla 1: Matriz de operacionalización de la variable resiliencia de Walgnild y Young	53
Tabla 2: Matriz de operacionalización de la variable autoestima según Coopersmith...	53
Tabla 3: Datos sociodemográficos de los participantes.....	55
Tabla 4: Niveles de resiliencia en adolescentes de padres separados.....	61
Tabla 5: Niveles de resiliencia según sexo	61
Tabla 6: Niveles de resiliencia según apoderado.....	62
Tabla 7: Niveles de autoestima en adolescentes con padres separados.....	63
Tabla 8: Niveles de autoestima según sexo	63
Tabla 9: Niveles de autoestima en adolescentes con padres separados.....	64
Tabla 10: Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio .	64
Tabla 11: Coeficiente de correlación entre autoestima y resiliencia en adolescentes de padres separados	65

Índice de figura

Figura 1. Casita de vanistendael	25
--	----

Índice de anexo

Anexo 1

Fiabilidad y validez de la escala de resiliencia.....88

Anexo 2

Fiabilidad y validez de la escala de el inventario de autoestima 90

Anexo 3

Matriz de consistencia.....103

Anexo 4

Protocolo de las escalas Resiliencia y autoestima.....105

Símbolos usados

r: coeficiente de correlación

rho: coeficiente de correlación de Spearman

p: nivel de significancia

Resumen

El objetivo de este trabajo es determinar la relación que existe entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima sur. Para lo cual se desarrolló un estudio no experimental, en una muestra de 220 estudiantes de padres separados y se aplicó la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el inventario de autoestima de Coopersmith (1967). Los resultados obtenidos indicaron que existe una relación positiva y altamente significativa entre nivel de resiliencia y autoestima en adolescentes con padres separados ($\rho=.341$, $p<0.01$). Es decir, cuanto más nivel de autoestima se tenga mayor será el nivel de resiliencia en los adolescentes de padres separados. De manera similar ocurre con las dimensiones de la resiliencia.

Palabras claves: resiliencia, autoestima, adolescencia

Abstract

The objective of this work is to determine the relationship between resilience and self-esteem in students of parents separated from the secondary level of two national educational institutions of South Lima. For which a non-experimental study was developed, in a sample of 220 students from separated parents and the resilience scale of Wagnild and Young (1993) and the self-esteem inventory of Coopersmith (1967) were applied. The results obtained indicated a positive and highly significant relationship between the level of resilience and self-esteem in adolescents with separated parents ($\rho = .341$, $p < 0.01$). That is, the higher the level of self-esteem, the higher the level of resilience in adolescents of separated parents. In a similar way it happens with the dimensions of resilience.

Keywords: *resilience, self-esteem, adolescence*

Capítulo 1

El problema

1. Planteamiento del problema

Se considera que la adolescencia es una etapa vulnerable dado por diversos cambios que se presentan en distintos aspectos como en lo biológico, psicológico y social; es durante esta etapa que se genera una alteración comportamental que implica la búsqueda y el logro de la identidad (Guillén, 2005). Es por ello que en la actualidad el comportamiento de los adolescentes es un tema que genera mucho interés debido a las diferentes conductas de riesgo que adoptan como un estilo de vida.

Así mismo, los adolescentes, no pudiendo enfrentar sus problemas de comportamiento, llegan a tener efectos negativos en su propia vida, en su familia y en su entorno (Ortigosa, Quiles y Méndez, 2003). Es por ello que las organizaciones nos muestran como los adolescentes que atraviesan una serie de crisis no consiguen sobreponerse de forma adecuada a las adversidades y por el contrario asumen diversas conductas de riesgo. Tal como lo refiere la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) que gran número de adolescentes se ven sometidos a presiones para consumir alcohol, tabaco, drogas y a tener relaciones sexuales, todo eso a edades cada vez más tempranas, lo que implica para ellos un elevado riesgo de traumatismos, tanto intencionados como accidentales, embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual (ITS), entre ellas el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Así mismo, mencionan que 3 millones de adolescentes mujeres de 15 a 19 años se someten a

abortos peligrosos cada año, también que dos millones de adolescentes viven con el VIH y al menos uno de cada diez adolescentes (de 13 a 15 años) consume tabaco.

A nivel internacional, según la Encuesta Nacional de Salud (2017) de Chile, el 16,3 % de adolescentes entre los 13 y 16 años declaró haber tenido relaciones sexuales. Además, la Encuesta nacional de juventud (INJUV, 2015) da a conocer que el 17% de adolescentes mujeres de 15 a 19 años tuvieron un embarazo no deseado y el 35% de ellas reconocieron haber realizado aborto. Por otro lado, la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (2017) menciona que el 21, 9% de los adolescentes entre 12 y 17 años consumen sustancias ilícitas y alcohol, además que 1 de cada 2 lo hace de forma abusiva.

Cabe mencionar que nuestro país, no está libre de esta problemática, ya que el 37,7% de adolescentes de entre 12 y 18 años ha ingerido un tipo de licor en los últimos 12 meses, y el 2,7% admitió haber consumido drogas ilegales (marihuana, PBC, cocaína, otros) (DEVIDA, 2013). Así mismo, durante el 2017, el 57% de los casos atendidas vía telefónica por problemas de consumo de drogas son de adolescentes de entre 10 a 19 años de edad (DEVIDA, 2017).

Por otra parte, el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, 2018) en Perú, señala que el inicio del consumo de drogas ilegales (marihuana, PBC, etc.) es entre los 13 y 14 años de edad en la costa y selva de Perú, mientras que en la sierra es entre los 11 y 14 años de edad.

En este contexto, se aprecia que la adolescencia es una etapa compleja y vulnerable, donde se genera una alteración comportamental por los diferentes cambios que presentan, y cuando la dinámica familiar no es un soporte adecuado el adolescente no logra desarrollar su identidad (Castro y Morales, 2013). Tras esta problemática en los adolescentes, surge el interés de estudiar los factores protectores que ayudaran a enfrentar las situaciones de riesgo a los que están expuesto. Por tal motivo, se da a conocer que la resiliencia es un proceso de

mecanismos de protección que no eliminan el riesgo, sino que fortalecen al individuo para hacer frente a las situaciones adversas de forma efectiva (Rutter, 1987). Por lo cual fomentar la resiliencia disminuye estos factores de riesgo, en otras palabras, la resiliencia ayuda a una persona a desarrollar su vida de manera adecuada, como también, es un medio de prevención e intervención en situaciones de adversidad o de riesgo (Carretero, 2010).

Es así que Wagnild y Young (1993) definen a la resiliencia como una característica de la personalidad que regula el efecto negativo del estrés y promueve la adaptación, es decir, es la capacidad que permite resistir y tolerar los obstáculos, la presión y pese a ello tomar decisiones correctas, cuando todo parece actuar en contra. Además, Florentino (2008) menciona que la resiliencia es el resultado de un proceso dinámico entre los factores protectores y factores de riesgo que se construye, desarrolla y se promueve desde la familia, la escuela y la comunidad.

Frente a esta realidad, es necesario identificar factores que faciliten el desarrollo de un comportamiento resiliente. Factores como la autoestima, la asertividad, el altruismo, la creatividad, el autocontrol emocional, la confianza en sí mismo, el sentimiento de autoeficacia, la iniciativa y el sentido del humor son recursos personales que promueve la resiliencia (Uriarte, 2006). Además, Gutiérrez y Galleguillos (2011) expresan que un pilar principal de la resiliencia es la autoestima y se sabe que ésta se desarrolla a partir del amor y el reconocimiento del individuo desde el vientre materno, dicho reconocimiento es dado por la madre y el padre con la finalidad de generar una resistencia emocional.

Así mismo, Hertfelder (2005) señala que la autoestima es un punto clave ya que sirve como soporte a la persona, permitiendo un desenvolvimiento activo y positivo en distintas circunstancias presentadas; a su vez permite el equilibrio entre la espiritualidad, lo cual permite disfrutar la vida de forma maravillosa. Por otro lado, una autoestima baja puede crear sentimientos de angustia, dolor, tristeza, desánimo y pereza; estos sentimientos hacen

que el individuo no pueda desenvolverse óptimamente en ciertos campos (Branden 2001). Asimismo, García (2004) encontró que los adolescentes con un bajo nivel de autoestima inciden con mayor probabilidad en conductas delictivas o agresivas. Por ello, Branden (2010) resalta la importancia de la autoestima, ya que esta podrá afectar la vida familiar y personal del individuo, además, menciona que la autoestima es la clave para llegar ya sea al éxito o al fracaso.

Coopersmith (1981) define a la autoestima como la evaluación que el ser humano hace y conserva de sí mismo, lo cual implica una actitud de aprobación o desaprobación, indicando el grado en el que un ser humano se sienta valioso. Por su parte, Branden (1995) menciona que es la capacidad donde la persona enfrenta los desafíos básicos de la vida y se siente respetado, digno y especial, gozando de los logros obtenidos en el transcurso de su vida.

Por otra parte, estudios mencionan que existe una relación significativa entre la autoestima, empatía y resiliencia en adolescentes (Matalinares y et al., 2011). Así mismo, Kotliarenco, Álvarez y Cáceres (1996) expresan una serie de factores protectores resilientes, que aparecen desde edades muy tempranas y son los siguientes: autoestima; confianza, optimismo, sentido de esperanza; autonomía, sentido de independencia; sociabilidad; capacidad para experimentar algún rango de emoción; habilidades positivas de imitación; empatía; humor positivo; motivación de logro; sentido de competencia; ambiente familiar cálido; y padres estimuladores.

Por todo lo expuesto, se considera importante realizar la presente investigación en esta población, ya que se puede evidenciar las diversas conductas de riesgo que en la actualidad se practican debido a diversos factores, uno de ellos la baja autoestima y la inadecuada dinámica familiar.

Estudios señalan que los adolescentes con ausencia de uno de sus padres, familias numerosas o nivel socioeconómico bajo son algunos factores que inciden negativamente en

el desarrollo de la resiliencia (Yunes, 2001). Así mismo, Cueto, Salgarriaga y Muñoz (2011) mencionan que las conductas de riesgo suelen iniciarse a los 13 años, por lo cual, la relación con los padres antes y después de esta edad es un factor protector ante estas conductas.

Por tal motivo, la presente investigación pretende determinar la relación entre la resiliencia y la autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

2. Pregunta de investigación

2.1. Pregunta general

- ¿Qué relación existe entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?

2.2. Preguntas específicas.

- ¿Qué relación existe entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?
- ¿Qué relación existe entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?
- ¿Qué relación existe entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?
- ¿Qué relación existe entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?

- ¿Qué relación existe entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur?

3. Justificación

Este trabajo pretende explicar la relación entre dos variables, tales como la resiliencia y la autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales.

Esta investigación posee relevancia social, ya que permitirá que se identifique la capacidad de resiliencia que existe en los adolescentes de padres separados de acuerdo a la autoestima que ejerzan en su vida diaria y mediante los resultados obtenidos podrán reducir conductas de riesgo.

En cuanto a la relevancia teórica, este estudio permitirá profundizar y actualizar el conocimiento teórico que se tiene acerca de la autoestima y de la resiliencia, ya que se han analizado diversas fuentes tales como revistas científicas, libros e investigaciones. Además de la revisión de modelos teóricos de Wagnild y Young y Coopersmith.

A nivel práctico el resultado de este estudio permitirá que las instituciones puedan implementar programas de apoyo y diseñar estrategias para el desarrollo de la resiliencia en sus estudiantes.

En cuanto al aporte metodológico, este estudio permite ampliar el campo de aplicación o de uso del Inventario de Autoestima de Coopersmith y la escala de resiliencia de Wagnild y Young para las adolescentes de una Institución Educativa de Lima Sur. Además será un antecedente para futuras investigaciones.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general.

- Determinar la relación que existe entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

4.2. Objetivos específicos.

- Determinar la relación que existe entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Determinar la relación que existe entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Determinar la relación que existe entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Determinar la relación que existe entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Determinar la relación que existe entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

Capítulo II

Marco Teórico

1. Presuposición filosófica

En este capítulo se presentan aportes bibliográficos, que muestra a las variables autoestima y resiliencia desde el punto de vista bíblico filosófico.

En la biblia se relatan diversos casos de hombres que salieron victoriosos de sus problemas con la ayuda de Dios, contando con recursos para afrontar el futuro y destacando sus fortalezas sobre sus limitaciones, dicha capacidad es llamada resiliencia; la cual, permite afrontar situaciones adversas, traumáticas o estresantes de una manera exitosa. Por tal, un versículo clave se encuentra en Filipenses 4:13 que expresa “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, es decir, que el ser humano tiene una capacidad que le permite superar la adversidad y aprender de ella con la ayuda y fortaleza de Dios. Seguidamente en Salmos 46: 1-3 menciona que “Dios es amparo y fortaleza, a pesar de las tribulaciones” refiriéndose a que el ser humano se encuentra rodeado de dificultades y le es complicado sobrellevarlas, sin embargo, la promesa de Dios es de cuidado y protección para todo ser; en Salmos 23: 3 dice “confortara mi alma y me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” refiere que una persona a pesar de encontrarse sola o con dificultades, Dios estará presente ayudando a llevar las cargas y dando las fuerzas necesarias. En otras palabras, White (2007) menciona que reconocer a Dios como creador, salvador y dejarlo que entre en el corazón, permitirá obtener grandes cambios para la vida, como el sentimiento de ser amado, respetado y respaldado; esto, a su vez, generará armonía y equilibrio en el aspecto físico, psicológico, conductual y espiritual, de tal manera que podrá ser capaz de reconocer y respetar sus

habilidades y dificultades. Uno de los anhelos de Dios es que una persona pueda desarrollarse de la mejor manera, a pesar de los momentos difíciles, porque su promesa es caminar con el ser humano hasta el fin del mundo (White, 2004).

Se puede resaltar también, que la Biblia registra historias de hombres que fueron resilientes, tal es el caso registrado en Génesis 37, la historia de un hombre llamado José que enfrentó los problemas con optimismo y es un ejemplo de triunfo sobre la adversidad. José, el hijo de Jacob, penúltimo de 12 hermanos, fue rechazado y vendido por sus hermanos a un comprador de esclavos, y posteriormente vendido y arrestado por guardias egipcios, llegó a ser uno de los líderes más poderosos en el mundo, en un instante, José siendo pobre pasó a adquirir riquezas, de estar encarcelado llegó a estar en una posición de poder.

Los logros que José adquirió fue por la confianza que tuvo en Dios, por su capacidad de perseverar en situaciones difíciles y por coherencia entre sus actos y sus principios; de la misma manera, el amor que tenía hacía él mismo y los demás provenían de Dios, es por ello que siempre procuró hacer el bien, a pesar de las situaciones difíciles que atravesó. Una de las fortalezas de José se encuentra en Jeremías 31:3 donde Jehová expresa “con amor eterno te he amado; por eso, te prolongué mi misericordia” este texto hace referencia al inmenso amor que tiene Dios hacia sus hijos, no es un amor efímero, ni convenido, sino un amor benigno y entregado. De esa forma los seres humanos tienen la oportunidad de sobresalir ante los problemas de la vida cotidiana, ya que existe un amor sincero y abnegado dispuesto a guiarlos hacia a la solución, es este amor que motiva día a día.

Si bien es cierto, la Biblia no presenta el término autoestima, sin embargo, hace referencia al amor en las palabras que Jesús afirmó “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39). Por tanto, una de las enseñanzas importantes debería ser el amor a Dios y al prójimo, ya que por medio de ello se da paso a la formación del carácter y la autoestima (White, 2007). Así mismo, menciona que las personas que aman al prójimo y comparten las

enseñanzas de la biblia, obtienen mayores beneficios como tener relaciones saludables, hogares alegres y productivos (White, 2007). Esparza (2015) resalta que el factor que proporciona una autoestima verdadera es que sean humildes de corazón.

Por otra parte, Pablo manifiesta en la Biblia textos que ayudan a desarrollar una adecuada autoestima, Romanos 12:3 menciona “Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado”. En otras palabras, Pablo señala que es importante tener un autoconcepto equilibrado, puesto que las personas renovadas por Dios mantienen una autoestima adecuada. Además, Blandchard y Hodges, (2012) mencionan que las personas con relaciones interpersonales adecuadas, es un indicador de que se encuentran equilibradas, en otras palabras, poseen de una adecuada autoestima; por el contrario, las personas que solo se preocupan por sí mismos, siendo egocéntricos y orgullos consigo mismos, desarrollarán actitudes que no favorecen a un desarrollo de una adecuada autoestima.

En conclusión White (2007) describe que un hogar con principios será el centro donde los adolescentes y jóvenes desarrollaran adecuadas facultades físicas, emocionales, mentales y espirituales, dentro de las cuales está presente un elemento importante, que toda persona lo puede desarrollar, que es el autoestima verdadera alimentada por la humildad; a su vez, esto conlleva a que las personas acepten sus habilidades y limitaciones en los distintos momentos de su vida (Esparza, 2015).

Por tal se entiende que Dios es la fuente de toda necesidad humana, es el fundamento de la familia y la fortaleza de cada ser humano para seguir perseverando en el transcurso de la vida. Solo él tiene el poder, la sabiduría de guiar y dirigir la vida de cada ser humano.

2. Antecedentes de la investigación

Debido a la falta de investigaciones específicas que aborden el estudio de la relación entre la resiliencia y autoestima en adolescentes de padres separados, se recurrió a las siguientes fuentes que a pesar de no ser semejante en todos los elementos a esta investigación, aportan de manera significativa con sus alcances:

2.1. Antecedentes internacionales

González y Valdez (2013) realizaron en México un estudio con el objetivo de analizar la relación entre el optimismo, pesimismo y resiliencia; siendo un estudio de tipo cuantitativo, de diseño no experimental y correlacional; se realizó en 300 estudiantes varones y mujeres de bachillerato. Utilizaron el Cuestionario de Resiliencia de González Arratia (2011) y el Cuestionario de Optimismo – Pesimismo de González, Arratia y Valdez (2008). Los resultados indicaron que la resiliencia se relaciona positivamente con optimismo y negativamente con pesimismo ($\chi^2 = 30,63, p \leq 0,006$). De manera específica, la variable resiliencia en el factor protector interno, se relaciona positivamente con optimismo ($r = -0.493, p \leq 0.001$), en el caso del factor protector externo, se asocia positivamente también con optimismo ($r = 0.405, p \leq 0.001$) al igual que el factor empatía ($r = 0.431, p \leq 0.001$). Respecto a pesimismo, se encontraron relaciones negativas estadísticamente significativas de bajas a moderadas en los tres factores que incluye el cuestionario de resiliencia (factor protector interno $r = -0.146, p = 0.05$; factor protector externo $r = -0.20, p = 0.001$; empatía $r = -0.151, p = 0.001$). Respecto con la variable sexo, se llevó un análisis de t de Student el cual resultó no significativo con resiliencia y optimismo entre hombres y mujeres, en el caso de pesimismo se encontró una diferencia significativa que indica mayor pesimismo en el caso de las mujeres.

Larrota, Rojas y Sánchez (2016) realizaron en Colombia una investigación con la finalidad de identificar estrategias utilizadas por los sujetos ante situaciones percibidas como

estresantes, además de correlacionar la autoestima con las estrategias de afrontamiento. El tipo de estudio es descriptivo-correlacional y fueron realizadas a un grupo de 41 varones detenidos en el establecimiento penitenciario de mediana seguridad y carcelario de Bucaramanga. Se evaluó la autoestima a través del inventario de autoestima de Coopersmith, y el uso de estrategias de afrontamiento se evaluó mediante la escala de estrategias de afrontamiento modificada EEC-M. El resultado de este estudio evidenciaron que el nivel total de autoestima se sitúa cualitativamente como normal según punto de corte de 15,78 en la escala general; sin embargo, en las subescalas general, social y familia-hogar de la prueba, se evidenciaron resultados con tendencia a la baja. Por otra parte, se observó el uso frecuente y alta puntuación en las estrategias de afrontamiento que refieren a Solución de Problemas, Religión y Reevaluación Positiva.

Hernández (2015) realizó un estudio en España teniendo como objetivo explicar la resiliencia, el bienestar psicológico, la autoestima y el apoyo social en adolescentes en riesgo de exclusión social. El tipo de estudio es cuantitativo, no experimental y correlacional y los participantes fueron 27 adolescentes que asistían a un Centro de Atención y Compensación Socioeducativa. Utilizó la escala de bienestar psicológico en jóvenes adolescentes (BIEPS-J) de Casullo y Castro (2000), la escala de resiliencia de Connor y Davidson (2003), la escala de autoestima de Rosenberg (1965) y la escala de apoyo social para niños de Harter (1985). Los resultados revelaron la correlación significativa y directa de todas las variables evaluadas. Según los datos se concluyó que la autoestima y el apoyo social percibido se relacionan de forma positiva con la resiliencia y a su vez, esta es un predictor fuerte del bienestar psicológico, lo cual tendrá un impacto positivo sobre el bienestar psicológico de dicha población.

Valdés, Santos y Valderrama (2014) realizaron una investigación en la Universidad Estatal de Sonora, México cuyo objetivo fue medir la relación entre el rendimiento escolar

y la autoestima en estudiantes del tercer semestre de dicha institución. El tipo de estudio es correlacional y se aplicó en una muestra intencionada de 30 estudiantes que fueron detectados en situación de riesgo. Para la recolección de datos se aplicó la Escala de Autoestima de Caso (2000). Al inicio del promedio de rendimiento escolar era 71.69 y al finalizar 75.98, incrementando 4.29 puntos porcentuales, además se observó que, el aumento de la autoestima mejora el Rendimiento Escolar.

Fínez y Morán (2017) realizaron en España una investigación cuyo objetivo principal fue conocer si existe relación entre la resiliencia y el amplio factor de personalidad autovaloraciones esenciales; también se planteaban averiguar si hay diferencias por sexo y por edad. El tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, correlacional y participaron en el estudio 620 estudiantes de bachillerato y universitarios (50% varones). Los instrumentos de medida fueron la Escala de Ego Resiliencia y la Escala de Autovaloraciones Esenciales (CSES). Los resultados indicaron, que los estudiantes con puntuaciones más elevadas en la escala de resiliencia también obtienen mejores puntuaciones en autovaloraciones esenciales. También se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo: los varones obtienen más altas puntuaciones en resiliencia y en autovaloraciones esenciales. Las diferencias por edad indican que los más jóvenes obtienen las más altas puntuaciones en autovaloraciones esenciales. Concluyeron que los jóvenes más resilientes son aquellos con mayor equilibrio emocional, más sana autoestima, tienen lugar de control interno y expectativas de autoeficacia más elevadas. Y los varones jóvenes poseen estas cualidades en mayor medida que las mujeres.

2.2. Antecedentes nacionales

Pizarro (2017) realizó un estudio en Lima con el objetivo de conocer la relación entre la autoestima, resiliencia y rendimiento académico, además, el tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, correlacional y se realizó en 103 estudiantes varones y mujeres del Centro

Pre Universitario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para lo cual, utilizó el inventario de Autoestima de Coopersmith, adaptada por el Dr. Vicuña y Ríos. (2012) y la Escala de resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados mostraron altos niveles de autoestima en ambos géneros sin encontrar diferencias significativas, además encontró una ligera diferencia de resiliencia a favor de las mujeres en las dimensiones: satisfacción personal, sentirse bien solo, confianza en sí mismo y la perseverancia. En conclusión encontró relación significativa entre resiliencia, autoestima y el rendimiento académico.

Benvenuto (2015) hizo una investigación en Lima con el objetivo de comparar el nivel de resiliencia en 15 madres adolescentes de 15 a 19 años institucionalizadas en un centro hogar y 15 madres adolescentes institucionalizados en un centro de capacitación; siendo el tipo de estudio cuantitativo y comparativo. Se utilizó una ficha sociodemográfica y la escala de Resiliencia SV – RES de Saavedra y Villalta (2008). Los resultados indicaron que no existen diferencias significativas en la resiliencia entre ambos grupos, quienes obtuvieron puntajes altos, siendo el promedio de la escala total de resiliencia del centro hogar 246.4 y del centro de capacitación 242.3, con un promedio total de ambos de 244.4, lo que nos indica la presencia de niveles altos de resiliencia en el total de las participantes.

Zeballos y Huayre (2014) realizaron un estudio en Lima con el objetivo de señalar la relación entre resiliencia, autoestima y el rendimiento académico. El tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, correlacional y se realizó en estudiantes varones y mujeres de 3ero a 5to grado de educación secundaria de instituciones educativas del distrito de Ate Vitarte. En ese estudio, se utilizó la Escala de Resiliencia (ERA) de Omar (2006), y la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965). Los resultados revelaron que existe una relación significativa entre los niveles de resiliencia, autoestima y rendimiento escolar, por otro lado, que el nivel de prevalencia tanto de resiliencia como de autoestima de los estudiantes es alta y el rendimiento académico es bajo.

Morales y Castro (2014) elaboraron un estudio en Chiclayo con el objetivo de determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia; su tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, correlacional y se realizó en 173 adolescentes varones y mujeres de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en dicha ciudad. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos (1982), y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA) de Prado Álvarez y Del Águila (1982). Los resultados dan a conocer que existe relación no significativa de 0.1615 según el coeficiente de correlación de Pearson entre clima social familiar y resiliencia en los adolescentes de dicha institución. Además, existe relación no significativa entre el factor de insight, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad; y el clima social familiar. Sin embargo, existe relación significativa entre factor moralidad y el clima social familiar de dichos adolescentes.

Peña (2013) realizó un estudio en Lima y Arequipa con el objetivo de identificar y comparar los niveles de fuentes de resiliencia. El tipo de estudio es de diseño descriptivo, comparativo y se realizó en una población de 652 adolescentes varones y mujeres de instituciones educativas nacionales. Dicho estudio utilizó el Inventario de Fuentes de Resiliencia de Peña (2008). Los resultados mostraron que, no existe diferencias significativas del nivel de resiliencia entre los grupos de Lima y Arequipa, tanto a nivel general como a nivel factorial; sin embargo, existen diferencia significativa entre los niveles de resiliencia de varones y mujeres a nivel general.

Moyano (2016) realizó un estudio en Lima con el objetivo de determinar la relación de los factores de resiliencia y los niveles de autoestima; su tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, correlacional y se realizó en estudiantes varones y mujeres de 1° de secundaria de una institución educativa; además, utilizó el inventario de Factores Personales de Resiliencia de Salgado (2005) y el inventario de Autoestima de Coopersmith adaptada por

Paulino y González (2011). Los resultados mostraron que, existe una relación directa entre los factores de resiliencia y lo niveles de autoestima en los estudiantes, así mismo encontró relación directa entre la autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad de la resiliencia con los niveles de autoestima.

Aguilar (2016) realizó un estudio en Lima, en los distritos de San Martín de Porres, Independencia y Collique, con la finalidad de precisar el nivel de resiliencia en 300 adolescentes víctimas de violencia familiar. El tipo de estudio es cuantitativo, no experimental, descriptivo y se utilizó la Escala de Resiliencia de Walding y Young. Los resultados revelaron que, el 61% presenta baja resiliencia, un 33% presenta moderada resiliencia, y el 18% presenta un alto nivel de resiliencia.

3. Marco conceptual

3.1. Resiliencia.

3.1.1. Definiciones de resiliencia.

Para Hernández (2017) resiliencia es la capacidad de hacer frente hacia las adversidades de la vida, transformar el dolor en fuerza motora para superarse y salir fortalecido de ellas; un ser resiliente es el arquitecto de su propia alegría y de su propio destino.

Así mismo, Navarro (2016) añade que es una capacidad que permite hacer frente a las adversidades, aprender de ellas, sobrellevarlas y conseguir un cambio para obtener una vida de oportunidades.

Forés y Grané (2012) manifiestan que la resiliencia es más que una fuerza de positivismo, ya que implica una transformación de la visión, de la percepción de los demás, de asumir que todo se puede lograr, cambiando de un modelo deficitario a un modelo de potencialidades; además, supone pasar del realismo a la esperanza manteniendo el “piso bien firme”, es decir, ser consciente de las limitaciones personales y situacionales, asimilando

que existen heridas que perduraran a lo largo de la vida por lo que hay que aprender a vivir con ellas.

Por otro lado Puig y Rubio (2011) expresan una propuesta más teórica a través de un estudio minucioso de distintos autores, de tal manera que vieron necesario dividirlo en tres grupos conceptuales:

- Definiciones centradas en el individuo: lo cual están orientadas a generar conceptos relacionados a los recursos internos que cada ser tiene y debe explotar en beneficio de su desarrollo y superación ante situaciones traumáticas.
- Definiciones centradas en el resultado: hace referencia a que cada ser puede generar el desarrollo de la resiliencia en su vida, es decir no como una habilidad innata, sino más bien adquirida.
- Definiciones centradas en el proceso: refiere al camino que recorre cada ser durante la confrontación de situaciones difíciles, es decir, no se confía sólo del resultado, sino que atribuye un valor mayor a los métodos que implica llegar a la superación.

Finalmente Wagnild y Young (1993) indican que la resiliencia es una característica de la personalidad, encargado de impulsar la adaptación, cambiando el afecto negativo que produce el estrés. Ello desarrolla en el ser humano fuerza, lo que hace que las personas muestren valentía y adaptabilidad ante las adversidades de la vida.

3.1.2. Características de la resiliencia.

Olsson, Bond, Burns, Vella, y Sawyer (2003) señalaron características de una persona resiliente, la cual posee las siguientes habilidades: adaptabilidad exitosa a ambientes cambiantes, carácter de dureza e invulnerabilidad y capacidad para lograr una interacción dinámica entre los procesos de riesgo y de protección.

Así mismo Zaid (2017) formula características comunes muy bien diferenciadas de la resiliencia:

- Son conscientes de sus potencialidades y limitaciones, el conocerse es un arma muy poderosa que los ayuda a enfrentar adversidades y retos, así mismo, pueden trazarse metas u objetivos, reconociendo sus limitaciones y defectos.
- Son creativos, poseen una alta capacidad de consciencia ya que reconocen que no volverán a ser los mismos, sin embargo, de su experiencia dolorosa pueden sacar algo útil, valioso o precioso, y de esa forma reestructurar sus trozos rotos.
- Confían en sus capacidades, son capaces de no perder de vista su objetivo y están seguros de poder lograrlo, así mismo, reconocen la importancia al trabajo en equipo y saben cuándo es necesario pedir ayuda.
- Asumen las dificultades como una oportunidad para aprender, ven más allá de esos momentos difíciles y no desfallecen, asumen la crisis como una oportunidad de cambio para aprender y crecer, y su pregunta constante frente a la adversidad es: ¿Qué puedo aprender yo de esto?
- Practican la consciencia plena, poseen una capacidad de aceptación y deciden vivir plenamente en el aquí y en el ahora. Para estas personas el pasado forma parte del ayer y no es una fuente de culpabilidad. Son capaces de disfrutar de detalles pequeños y no pierden su capacidad para asombrarse ante la vida.
- Ven la vida con objetividad, reconocen sus potencialidades, recursos, alcances y metas. Son conscientes de que nada es completamente positivo o negativo, al contrario, se centran en lo positivo y disfrutan de los retos.
- No intentan controlar las situaciones, reconocen que es imposible controlar todas las situaciones, aprendiendo a lidiar con las incertidumbres y se sienten tranquilos aunque no tengan el control.

- Son flexibles ante los cambios, tienen la capacidad para adaptar sus planes y cambiar sus metas cuando es necesario.
- Afrontan la adversidad con humor, mantienen su buen sentido del humor a pesar de la adversidad y pueden sacar una broma a sus desdichas, el reír es su mejor aliado para mantenerse optimistas.
- Se rodean de personas con actitud positiva, saben cultivar amistades, de esta forma suelen generar una red de apoyo que les puede sostener en momentos más difíciles.

Aunado a esto, sería Polk (1997) quien logró, una consolidación más específica de las características de la resiliencia como tal; elaborando 26 características de la resiliencia, para luego ser reducidos a 6, y finalmente concluyendo en 4 siendo los siguientes:

- Patrón disposicional: Haciendo referencia a atributos físicos y psicológicos relacionados con el ego. También se consideran los atributos psicosociales, los cuales incluyen la competencia personal y un sentido del self.
- Patrón relacional: Engloba particularidades de los roles y relaciones que influyen la resiliencia. Este patrón implica tanto los aspectos internos como externos definidos como el valor de un vínculo de confianza y de una extensa red social.
- Patrón situacional: Este patrón incluye la habilidad de autoevaluarse la propia capacidad para actuar y de las expectativas o consecuencias de esta acción.
- Patrón filosófico: Caracterizado por las creencias personales.

3.1.3. Tipos de resiliencia.

Rodríguez, Fernández, Pérez y Noriega (2011) manifiestan los tipos de resiliencia clasificadas en resiliencia psicológica, familiar, comunitaria, vicaria y espiritual, a continuación explica cada una de ellas.

- La resiliencia psicológica, abarca los rasgos de personalidad positivos que se revelan en las conductas, por lo tanto, muestran la competencia de afrontamiento que favorecerá al éxito ante cualquier circunstancia estresora.
- La resiliencia familiar, es la interacción entre todos los miembros que conforman la familia, para poder fortalecer las habilidades individuales de cada uno, y lograr sobreponerse a desafíos prosociales externos. Por otra parte, en la familia existen, ciertas actitudes necesarias que cada miembro presenta como el reconocimiento de los problemas, limitaciones, la comunicación asertiva, la organización de estrategias en la resolución de conflictos, los registros de los recursos personales y colectivos, así como acciones que demuestren apoyo, confianza, amor respeto, comunicación clara y razonable entre todos los miembros (Melillo y Suárez, 2001).
- La resiliencia comunitaria, es el conjunto de valores y disposición que permiten a una población enfrentarse ante desastres naturales, saliendo exitosos de su contexto crítico con una nueva autoimagen de fortaleza y cohesión, además, los cuatro pilares importantes para desarrollar este tipo de resiliencia comunitaria son: la autoestima colectiva, la identidad cultural, el humor social y la honestidad social (Melillo y Suárez, 2001).
- La resiliencia vicaria, se concibe como un efecto único y positivo que transforma a la persona en forma generalizada en todos los ámbitos: familiar, social, laboral, entre otros (Rodríguez, Fernández, Pérez y Noriega ,2011).
- La resiliencia espiritual, es señalada como la habilidad para responder adecuadamente ante eventos traumáticos, sin presentar alguna patología o verse afectado en las capacidades vitales del espíritu, mente y cuerpo, por lo contrario mostrando resultados favorables (Rodríguez, Fernández, Pérez y Noriega ,2011).

3.1.4. Factores de la resiliencia.

Rimari (2008) encuentra en la resiliencia un conjunto de factores protectores internos y ambientales, en las que cada uno guarda una serie de características, las cuales se muestran a continuación:

1. Factores protectores internos.

- Proporcionar ayuda a otras personas o a una causa.
- Poner en práctica los distintos métodos de convivencia como la adecuada toma de decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de problemas.
- Sociabilidad, es la habilidad de ser amigo, y capacidad de forjar relaciones adecuadas y productivas.
- Sentido del humor, independencia, autonomía, control interno y visión positiva del futuro personal.
- Flexibilidad, disposición para el aprendizaje y conexión con éste; así como la automotivación.
- Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo(a).

2. Factores protectores ambientales.

- Impulsar vínculos estrechos, apreciar y alentar la educación.
- Poner en práctica una interacción cálida y no crítica.
- Asegurar y sostener límites claros (reglas, normas y leyes).
- Promover relaciones nexos de apoyo con otras personas afines.
- Estimular la actitud de responsabilidades compartidas y brindar la ayuda requerida.
- Ofrecer recursos con un acceso fácil para complacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.

- Propagar expectativas de éxito elevadas y realistas.
- Difundir la capacidad de establecer y lograr metas.
- Intensificar el desarrollo de altruismo y estrategias de convivencia como la cooperación y trabajo en equipo.
- Aportar liderazgo, adopción de decisiones adecuadas y otras oportunidades de participación colectiva que sean significativas.
- Valorar los distintos talentos específicos de cada persona.

3. *Factores de riesgo de la resiliencia.*

Jaude, Galindo y Navarro (2005) mencionan una serie de factores que impiden el desarrollo de la resiliencia las cuales son:

- La familia con un bajo nivel socioeconómico y cultural, en las cual el adolescente no encuentra apoyo. De la misma manera las familias con padres con baja escolaridad, ya que es un impedimento para ayudar a sus hijos promoviendo estrategias para que logren el éxito en el colegio. Así mismo, las familias con hogares uniparentales.
- Los estudiantes: los problemas conductuales y de aprendizaje, la carencia de motivación para estudiar y la irresponsabilidad en cuanto al estudio son factores de riesgo.
- Los docentes: la falta de innovación metodológica ya que poseen bajas expectativas de los estudiantes impidiendo el crecimiento de la resiliencia; así mismo, la escasez de motivación y afecto hacia los alumnos como también la falta de preparación para un buen desarrollo de la clase.
- La escuela: la falta de apoyo hacia las familias constituidas con madres solas, así también la falta de comunicación familia-escuela.

3.1.5. Modelos teóricos.

1. Modelo teórico de resiliencia según Grotberg (1996).

Grotberg (1996) define a la resiliencia como la aptitud que la persona adquiere en todo el transcurso de su vida para hacer frente a las adversidades, superarlas e incluso aprender de ellas. Además, refiere que la resiliencia se promueve y fomenta desde los primeros años de vida, por ello, el deber de los padres es fortalecerlos, ya que depende de su crianza fundamentada en el afecto, la confianza y la independencia hacia sus hijos.

Para, Grotberg, existen cuatro fuentes que se presentan en la niñez, los cuales son:

- “Tengo” hace referencia a la posibilidad que tiene la persona de contar con otras a su alrededor, quienes lo apoyan incondicionalmente serán capaces de poner límites para el correcto aprendizaje y evitar los peligros o problemas, de esa forma le muestran la manera correcta de actuar, así mismo, les permiten que aprendan a desenvolverse solos, ayudar cuando están enfermos, en peligro o cuando necesitan aprender. Estas son características genéticas y temperamentales de cada persona, en las que incluye aspectos fisiológicos y neuroquímicos que repercuten en el niño ante la ansiedad, los desafíos y el estrés.
- “Soy” hace referencia a la aceptación del propio yo por las demás personas, lo que denota que el niño o niña sienta que otros le tienen aprecio y cariño, y es feliz cuando realiza algo bueno hacia los demás y les muestra su afecto, es respetuoso con sí mismo y con los demás, se responsabiliza de sus actos y tiene esperanza en el futuro. Así mismo, esta categoría tiene que ver con un ambiente agradable, o una fuente externa que actuará como defensa.
- “Estoy” hace referencia a la fortaleza propia de la personalidad, donde la persona está decidida a ser responsable de sus actos, además de confiar en que todo saldrá

bien. En esta categoría se hace mención al sentido de autonomía, control de impulso, la autoestima, sentimientos de afecto y empatía.

- “Puedo” lo cual encierra tres tipos de subcategorías, las cuales son: (1) regulación emocional, que se da cuando el niño o niña puede referir cosas que le asustan o inquietan, (2) solución de problemas, es cuando el niño o niña busca la manera de resolver sus problemas y puede encontrar a alguien que le ayude cuando lo necesita, (3) asertividad, que se da cuando el niño o niña puede buscar la forma apropiada para dialogar con alguien. Además, la capacidad de resolución de problemas, interacción y expresividad social, manejo del estrés, son adquiridas.

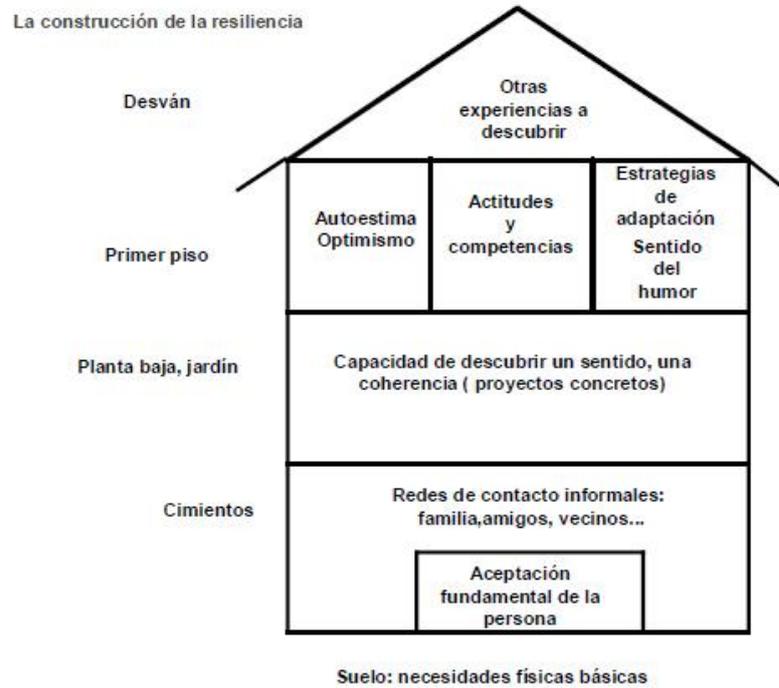
Villalba (2003) abala la teoría de Grotberg, y declara que la resiliencia es objetiva, no sólo para enfrentar circunstancias adversas sino también para promocionar la salud mental y emocional de los seres humanos. Por otra parte, agrega Infante (2002) que una habilidad adquirida de la resiliencia es la anticipación del futuro, la cual permitirá tener una relación directa con el proyecto de vida, así mismo se va construyendo mediante la interrelación de los factores personales y las circunstancias externas en la que se está viviendo.

2. Modelo de la metáfora de la casita de Vanistendael.

Vanistendael (2003) menciona que la resiliencia es la capacidad de una persona de vivir bien, buscando desarrollarse de forma adecuada a pesar de las circunstancias adversas o condiciones malas de la vida.

Así mismo, Vanistendael y Lecomte (2002), comparan a la resiliencia como una construcción compleja, es por ello realizaron su estudio, comparando con una pequeña casita, construida con sólidos cimientos.

Figura 1. Casita de Vanistendael



Vanistendael, S., Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

- El suelo: representa un elemento básico y fundamental de toda construcción, simboliza necesidades físicas básicas (vivienda, alimento, ropa, salud, sueño, etc.). satisfacer estas necesidades son indispensables para que comience la construcción de la resiliencia, sin los cuáles no se puede avanzar.
- Los cimientos: representa la edificación de la confianza adquirida a través de las experiencias vividas con los seres más cercanos, este vínculo une a la familia y amigos. Significa aceptarse como ser humano, sentirse aceptado y comprendido por los demás. Vanistendael y Lecomte (2002) lo consideran importante, ya que en primer lugar, estos cimientos, permiten una construcción firme y segura, por lo cual resalta la necesidad del apoyo social, la cooperación, el entretenimiento y la participación colectiva, en segundo lugar, permiten que la persona explore el

sentido de la vida, estableciendo metas de proyectos que sean realistas para su futuro, y finalmente podrá apreciar su existencia, y así desarrollar su resiliencia.

- La planta baja: representa la necesidad de encontrar sentido a la vida y a lo que ocurre alrededor de la persona, implica el ser capaz de encontrar el significado de los eventos que ocurren diariamente, además de ser capaz de iniciar proyectos concretos a futuro. Así mismo, el autor resalta que el descubrimiento del sentido de vida no es sólo individual, sino que es activado por personas mayores mediante el diálogo. También en este nivel se encuentra la protección y generosidad entre los pares.
- El primer piso: simboliza a las aptitudes personales y sociales; en este piso lo componen tres competencias: (1) la autoestima y optimismo, (2) las competencias y aptitudes y (3) el humor y otras estrategias de adaptación. La autoestima para Vanistendael es un componente ético, sentirse a gusto consigo mismos, y estar rodeados de personas que los animan, al lograr un adecuado desarrollo de esta competencia, se llegará a un adecuado equilibrio mental, el cual permitirá explorar sus posibilidades y las de su entorno, así mismo, permitirá aprender a amar la vida y a estar motivado sin sentirse bloqueado por los obstáculos que en muchas ocasiones son consideradas insuperables. En cuanto a las competencias y aptitudes, no sólo se consideran las aptitudes cognitivas, sino también las relacionales, profesionales y de supervivencia, ya que gracias a ellas se puede expresar sentimientos y emociones y mostrar la capacidad de hacer frente a la vida cotidiana. En cuanto al humor y otras estrategias de adaptación Vanistendael las refiere como fundamentales en las relaciones interpersonales. Así mismo, el humor permite construir relaciones y vínculos inesperados.

- El techo: reside el comienzo de nuevas experiencias. Significa, incorporar elementos nuevos que ayuden en la construcción de resiliencia a lo largo de la vida. Además, implica cambiar la forma de ver las cosas, ofrece proyectarse a futuro con metas claras y alcanzables en todo el proceso de vida. En el desván está el inicio de nuevas experiencias. Esto no es una estructura rígida ni fija. Esta propuesta se aplica a la resiliencia de un niño, como al de una familia, o de una comunidad. Este modelo sirve para encontrar puntos fuertes y débiles de un niño, y es una herramienta del enfoque de resiliencia.

3. *Modelo de Wagnild y Young.*

Wagnild y Young (1993) investigaron las características de las personas que sobresalieron a pesar de adversidades y traumas que le ocurrían; es así que llegaron a considerar dos factores: factor 1: designado competencia personal; que se caracteriza por la independencia, poderío, autoconfianza, ingenio, decisión y perseverancia; por otro lado, se ubica el factor 2: designado aceptación de uno mismo y de la vida; lo que refleja la flexibilidad, balance, adaptabilidad y una perspectiva de vida estable que concuerda con la aceptación por la vida, como un sentimiento de tranquilidad a pesar de las dificultades; la combinación de estos factores, representan 5 características fundamentales que son consideradas dimensiones. Así mismo señalaron que la resiliencia es una característica de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas. También, se entiende como una capacidad de superar las circunstancias adversas y las frustraciones que se atraviesan en el transcurso de la vida.

Es así que presenta cinco dimensiones: ecuanimidad, confianza en sí mismo, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo.

- La ecuanimidad: es definida como un balance de la vida y experiencias, una persona ecuánime toma las distintas circunstancias de la vida de forma tranquila

y moderando sus actitudes ante la adversidad. Kelsang (1999) lo considera como el factor mental cuya función es mantener un estado mental de calma y serenidad, en el cual las emociones e impulsos son controlados sin dejarse llevar por los mismos, conllevando así a tomar decisiones equilibradas y duraderas.

- La perseverancia: implica ser persistente ante las dificultades o el desaliento, de igual manera, implica albergar un gran deseo de luchar, involucrarse en el crecimiento personal y practicar la autodisciplina. Para alcanzar la perseverancia es necesario tener planes y metas trazadas, ser disciplinados y tener motivación de alcanzar todo lo planeado. Según Bravo (1995) la perseverancia es llevar a cabo todas las acciones necesarias para alcanzar lo decidido, aunque disminuye la motivación, surjan problemas internos o externos. Piper y Taylor (2008) lo definen como el compromiso a las responsabilidades o ideales establecidos de una persona, lo cual involucra dedicación y esfuerzo para adquirir los objetivos deseados.
- Confianza en sí mismo: es la habilidad para creer en la capacidad de uno mismo; de la misma manera, reconocer sus fortalezas y limitaciones. Según Sanz, Ruiz y Pérez (2009) refieren un constructo multidimensional donde la benevolencia, honestidad y competencia se encaminan hacia uno mismo para desarrollar una relación interpersonal favorable. Por otro lado, Branden (1995) la define como el estado de estado de tranquilidad relativa, que comienza cuando una persona conoce y acepta sus limitaciones enfocándose en las aptitudes que le permitan actuar de una manera positiva.
- Satisfacción personal: es entender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta; está relacionada con la valoración individual en base a percepciones subjetivas y objetivas. Clemente, Molero y Gonzáles (2000) expresan que la

satisfacción personal es entendida como una valoración cognitiva personal que un individuo va alcanzando durante su vida, cubriendo sus expectativas y aspiraciones, las cuales guardan relación con los objetivos perseguidos.

- Sentirse bien solo: Implica conocer el significado de la vida. Segura y Arcas (2010) manifiestan que la persona fue creada para relacionarse con su entorno, generando la necesidad de unidad y no de separación; sin embargo, la soledad cuenta con características positivas que cambian la estructura mental de la persona, llevándolo a un encuentro consigo mismo. Del mismo modo, la soledad permite experimentar la satisfacción personal y de esta manera reforzar la identidad pudiendo encontrar una motivación para la vida (Álvarez, 2010).

3.1.6. Importancia de la resiliencia.

Reflexionando sobre resiliencia, acentuamos la importancia del entorno en el desarrollo de esta. Es por esto que a continuación se ve los conceptos de diversos autores sobre la importancia de la resiliencia.

Es importante fortalecer las relaciones de los adolescentes entre sus estilos de afrontamiento y otros factores como la clase social, el estrés, edad, la crianza y el afecto en la familia, porque indirectamente influenciaran en su calidad de vida; ya que, muchos de ellos observan que no pueden afrontar sus problemas de forma eficaz, y que su comportamiento tiene efectos negativos no sólo en su propia vida sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad (Ortigosa, Quiles y Méndez, 2003).

Además, Baldwin, Baldwin y Cole (1992) señala que la resiliencia tiene una gran importancia dentro de los hogares, ya que los padres son los primeros en sembrar la perseverancia en sus hijos. Así mismo, refiere a la iglesia como grupo de apoyo social que refuerzan las políticas adecuadas parentales de crianza y generan influencias positivas con pares que refuerzan los valores familiares.

Para Wolin y Wolin (1993) la resiliencia es fundamental ya que genera seres más fuertes y consistentes a medida que atraviesan diferentes ciclos en su vida. Así mismo, consideran el desarrollo de la resiliencia en plural ya que se identifican factores protectores para formar una persona resiliente.

3.2. Autoestima.

3.2.1. Definiciones de la autoestima.

Branden (2010) menciona que la autoestima es el concepto que se tiene de uno mismo, lo cual no es heredado, sino aprendido de nuestro alrededor por medio de la valoración que hacemos hacia nuestro comportamiento.

Beauregard, Bouffard y Duclos (2013) manifiestan que la autoestima es un autoconocimiento; que se presenta como una serie de actitudes y creencias, las cuales le permiten enfrentar al mundo y a sus dificultades.

Por otro lado, Cledes y Bean (2001) manifiestan que la autoestima es un conjunto de sentimientos que experimenta el ser humano cuando interactúa en un medio social; los sentimientos pueden llegar a ser negativos o positivos, y esto depende de la percepción que se tuvo de experiencias agradables o desagradables ante una situación.

Para Mejía, Pastrana y Mejía, (2011) la autoestima es el conocimiento que se tiene de la valía personal, que involucra sentimientos, pensamientos, actitudes y experiencias sobre uno mismo los cuales se recogen durante el trayecto de vida.

Así mismo, Papalia y Duskin (2005) refieren a la autoestima como una opinión que los seres humanos tienen de sí mismo, lo cual genera un gran impacto en el desarrollo de la personalidad.

En relación Coopersmith (1981) refiere que la autoestima es la evaluación habitual que realiza una persona con respecto a si mismo, la cual influencia en la expresión de las

actitudes de aprobación o rechazo, si se da la expresión de aprobación, se sentirá importante, creativo, digno y exitoso, si es de rechazo experimentará todo lo contrario.

3.2.2. Niveles de la autoestima.

Para Sartre (2008) la autoestima se encuentra dividida en tres niveles: alta, media y baja

- Autoestima alta: La persona con autoestima alta tiene tendencia a sentirse bien consigo misma y con los demás, es perseverante, es una persona expresiva que no tiene excesivo problema en pedir ayuda cuando la necesitan, es capaz de adaptarse mejor a situaciones diferentes, puede mantener una postura impopular, es independiente, es realista, asertiva, se conoce y confía en sí mismo, se centra más en ver lo que ha conseguido que en lo que no ha hecho bien, generando expectativas altas en trabajos futuros a realizar. La mejora del desarrollo cognitivo, la creatividad, la independencia, la capacidad para aceptar cambios y admitir errores son beneficios que la persona tiene por poseer una autoestima alta (Bustamante y Peralta, 2013).
- Autoestima media: Estas personas se caracterizan por ser expresivas y estar pendiente de la aceptación de otras personas en cuanto a sus expectativas y competencias. Así mismo es el resultado de no haber dispuesto la suficiente exposición a factores que conducen a la autoestima alta, pero también haber dispuesto de la suficiente exposición para evitar poseer autoestima baja (Mruck, 2006).
- Autoestima baja: Estas personas se manifiestan irritable, siempre a punto de estallar por cosas innecesarias, todo le disgusta, todo le decepciona, se siente insatisfecho, incapaz de expresarse y defenderse fácilmente, es perfeccionista, se autocritica demasiado, muy indeciso, mantiene un deseo de complacer (no tiene la capacidad para decir no), es hipersensible a la crítica y se siente excesivamente

atacada/o, herida/o; culpa de sus fracasos a otros y cultiva resentimiento contra sus críticos).

Por otro lado, Bopp (2001) a través de su perspectiva refiere dos niveles de autoestima, la positiva y la negativa.

- Positiva: La persona se respeta y se estima de manera adecuada, además conoce y acepta sus limitaciones teniendo como objetivo mejorar día a día. También confía en sí mismo, se ama tal como es, tiene una fuerza interna que lo hace sentir útil y necesario en el mundo; así mismo, presenta madurez, felicidad y equilibrio personal.
- Negativa: La persona se siente insatisfecha consigo misma, se rechaza y desprecia como tal. Además, no se tiene respeto, su forma de ver la vida es desagradable y quisiera que fuera distinto, produciéndole frustración personal, incompetencia, incapacidad, debilidad y hasta ira contra sí mismo.

3.2.3. *Características de la autoestima.*

Calero (2000) expresa que la autoestima tiene las siguientes características:

- Es aprendida: Por la manera en que interactúa con su entorno; como sus padres, profesores, compañeros, así como consigo mismo le permiten al ser humano constituir un patrón de conducta y pensamiento.
- Es generalizada: porque se ve manifestada en la manera como se desenvuelve en su estudios, trabajo, casa y en todo lugar donde se interrelaciona. Porque la actitud hacia sí mismo lo generaliza en todas las áreas de su vida y en los roles que desempeña sea este eficiente o inadecuado.
- Es estable: porque no es cambiante como las emociones, pero se puede cambiar paulatinamente mediante un proceso en el cual fuera necesario para la persona cambiar patrones de percepción de sí mismo.

- Es de carácter social: porque el individuo se desarrolla en sociedad, y es allí donde la autoestima se mide mediante la congruencia de percepciones, valoraciones y opiniones de los demás.
- Es integrativa: Porque influencia de manera completa en el ser humano incluyendo eficiencia, habilidades, sentimientos, conductas y actitudes.
- Es dinámica: Porque a medida de las experiencias vividas se ha formado en cada etapa de su desarrollo. Es decir que cada experiencia que pasa le permitirá formar una autoestima más favorable o perjudicial para su vida.

Coopersmith (1967) destaca tres características de la autoestima en su definición:

- Se enfoca en la autoestima estable más no cambios momentáneos y específicos. Alcántara (2001) añade que es un sistema estable, coherente y que es difícil de modificar, sin embargo, no quiere decir que sea estática, sino es dinámica por lo cual podrá llegar a crecer e interconectarse con actitudes de otras personas o podrá debilitarse y desintegrarse.
- La autoestima es variable por medio de diferentes áreas de experiencia, así como, edad, sexo y otras características, puesto que todo ser humano tiene una experiencia individual (Valék de Bracho, 2007). Alcántara (2001) declara que la autoestima de cada ser es conforme a la actitud tomada por uno mismo, juntamente con la forma de sentir, pensar y comportarse.
- La autoevaluación es un proceso de juicio personal, donde se examina el desempeño, las capacidades y los atributos junto a las normas y valores personales. Así mismo, Morris menciona que la autoestima llega a ser el resultado de un proceso de comparación entre valores y discrepancias referentes a uno mismo. Igualmente Rogers 1967 da a entender que la autoestima es un conjunto

organizado de las características, cualidades, defectos, capacidades, límites, valores y relaciones de cada ser.

3.2.4. Componente de la autoestima.

Para Mruk (2006) la autoestima posee tres componentes, ellos son:

1. *Cognitivo*. Se refiere al criterio que el ser tiene de sus conductas y de su personalidad. Al igual que Alcántara, (2001) refiere que la apreciación personal, la descripción de su vida, las ideas, los conocimientos, sus creencias y procesamiento de información son una representación que cada individuo ve en sí mismo. Lorenzo (2007) añade a este componente la autoimagen que cada ser humano tiene de uno mismo.
2. *Afectivo*. Es la apreciación de lo positivo y lo negativo que tiene el individuo, es una capacidad personal que conlleva a un análisis del propio mérito o valor como persona. Esto consiste en una auto estimación que inicia desde el análisis propio hasta la aceptación e interiorización de la imagen que otros tienen de la persona. Alcántara, (2001) manifiesta que existe conexión entre afectividad y pensamiento. Quiere decir que uno siente afectivamente como piensa. Por tal, presume un juicio de valor sobre las cualidades personales y la percepción de uno mismo, lo que genera una evaluación positiva o negativa, agradable o desagradable consigo mismo.
3. *Conductual*. Es la afirmación y realización del ser guiada hacia la práctica de una conducta lógica, perseverante y racional. Así mismo la conducta involucra la intención, disposición de actuar y la forma en que se dirige la persona. Lo cual lo hace en base a sus capacidades, cualidades, valores, por tanto, es significativo llevar a la práctica un accionar consecuente y lógico, que incluya sus habilidades y competencias (Alcántara, 2001). Además, dentro de este componente está el buscar la consideración y el ser reconocido por los demás (Lorenzo, 2007), estas características, en el transcurso del tiempo llegarán a formar estilos propios para

enfrentarse a distintas tareas para el aprendizaje. Así mismo, Murk (2006) considera a la autoestima como una fuente para moldear la conducta, que a su vez es moldeada por ella, además, la autoestima da estabilidad a la conducta.

3.2.5. Bases de la autoestima.

Son aquellos elementos donde surgen y se apoyan el proceso de las personas, lo cual son denominadas bases de la autoestima

Wilber (1995) manifiesta que la autoestima se sostiene en tres bases esenciales:

- Aceptación total, incondicional y permanente: Se basa en el postulado que cada ser humano es irreplicable, único, con cualidades, defectos y que se aceptada tal como es.
- Amor: Se basa en el amor constante y realista que es fundamental para formar una personalidad madura y estar motivados a rectificar los errores, es corregir con amor, dando la posibilidad de reconocer el error y rectificarlo.
- Valoración: Se basa en elogiar el esfuerzo de las personas, lo que contribuirá en su aceptación propia y superación de las dificultades.

Para De Mézerville (2004) la autoestima está compuesta por bases internas como externas.

- Las bases internas, son creados por la persona con sus propias ideas, creencias, prácticas o conductas.
- Las bases externas son factores del entorno, como, la comunicación verbal o gestual, experiencias dadas por los cuidadores, los docentes, personas significativas, sociedad y la cultura.

3.2.6. Dimensiones de la autoestima

McKay y Fanning (1999) explica que dentro de la autoestima hay una apreciación del ser propio y de su comportamiento; Por lo cual clasifica sus dimensiones en:

- Física: la de sentir atractivo, todas las personas somos diferentes; todos tenemos cualidades positivas y negativas. Aunque nos veamos “peores” que otros en algunas cuestiones, seguramente seremos “mejores” en otras; por tanto, no tiene sentido que nos comparemos ni que, nos sintamos “inferiores” a otras personas.
- Social: sentimiento de considerarse valorado y de ser integrado por un grupo. Debemos aceptar que, con nuestras cualidades y defectos, somos, ante todo, personas importantes y valiosas.
- Afectiva: autopercepción de distintas características de la personalidad.
- Académica: enfrentar exitosamente los estudios, carreras y autovalorar las capacidades intelectuales y creativa.
- Ética: Es la practica adecuada de las normas y valores. Una forma de mejorar nuestra imagen consiste en hacernos conscientes de los logros o éxitos que tuvimos en el pasado e intentar tener nuevos éxitos en el futuro.

Por otra parte, Coopersmith (1996) expresa que las personas muestran distintas maneras y niveles de percepción, así como discrepancia hacia el acercamiento y respuesta a los estímulos del medio ambiente. Por consiguiente, la autoestima presenta distintas áreas dimensionales que la caracterizan.

- Personal: es la evaluación que se hace de la imagen corporal y de las cualidades corporales respecto a si mismo, teniendo en cuenta la dignidad, importancia, productividad y capacidad, así también implica hace un juicio personal en la cual expresan actitudes hacia sí mismo.
- Área académica: Son todas aquellas evaluaciones que el ser humano hace y mantiene de su rendimiento en su etapa escolar.

- Área familiar: Es la evaluación que la persona realiza de actuar con los miembros de su familia, así como su habilidad, productividad, dignidad e importancia, implicando una actitud de juicio personal.
- Área social: Es la evaluación que el sujeto realiza de sí mismo en su entorno, considerando su, productividad, dignidad, importancia y capacidad.

Por su parte, Céspedes (1999) sostiene que la educación de la autoestima tiene un carácter integral que incluye cuatro dimensiones:

- Aceptación de sí mismo: Orientada a afianzar su identidad y percibirse como una persona con derechos; a valorar los rasgos físicos que lo caracterizan; a sentirse satisfecho con el nombre que lleva, con ser hombre o mujer, a no sentirse inferior por pertenecer a determinado grupo racial, cultural, económico o religioso y reconocerse como parte de la historia nacional, barrial, escolar, familiar y personal.
- La autonomía: Se orienta a que el estudiante se valga por sí mismo en diferentes circunstancias de la vida. Esto implica que sea capaz de dar y pedir apoyo, que se fije normas y las cumpla, por su bien y las del grupo con el que vive y se relaciona, aceptar las normas que vienen de fuera, reconociéndolas como tales.
- La expresión afectiva: Tiene como finalidad ejercitar al niño en entregar y recibir cariño fortaleciendo su integridad y sentimiento como dinamizadores en su vivir. Esto le permitirá asumirse como un ser individual y social con capacidad de comunicación y decisión exitosa.
- La consideración por el otro: Parte del principio de que una persona que se acepta a sí misma y se percibe como alguien valioso, debe aprender a respetar los derechos de los otros, percibiéndolos como iguales. Se trata, entonces, de

desarrollar la dimensión social de la persona para que respete a los otros, aprendiendo a reconocer sus valores y defectos, y ayudándolos a superarlos.

Olivares, Sequeira y Vargas (1998) considera que la autoestima tiene cuatro componentes:

- Es una actitud: por el hecho de que incluye el pensar, actuar, amar y sentir de las personas para consigo mismas.
- Componente cognitivo: son ideas, opiniones, creencias y percepciones de uno mismo.
- Componente afectivo: es la valoración ya sea positivo y negativo, así mismo, involucra sentimientos favorables y desfavorables, agradables o desagradables de uno mismo.
- Componente conductual, es el actuar y el llevar a cabo una acción constante y coherente.

3.2.7. Importancia de la autoestima.

Dentro del entorno escolar y familiar; los cuales son la base de su autoconocimiento en sus primeros años; la autoestima constituye un marco importantísimo en el que tiene lugar gran parte de las experiencias y comportamiento de los niños y jóvenes; Así mismo el clima escolar, profesores, compañeros, la propia conducta de aprendizaje y rendimiento académico, representan una variable muy significativa respecto al cuidado de la autoestima en los estudiantes (Núñez y Gonzales 1994).

Para Satir (2002) la autoestima es un conocimiento, una forma, una emoción, una figura, y está simbolizada por la conducta; así, la misma forma enfatiza que la autoestima es toda habilidad de valorar al yo y tratarlo con dignidad, amor y realidad. Por consecuencia es de interés y debe ser valorada y conservada. Por otro lado, Torres (1996) manifiesta que una adecuada autoestima contribuye a:

- Superar las dificultades personales: la persona que goza de una adecuada autoestima enfrenta sus fracasos y los problemas con éxito.
- Facilita el aprendizaje: son aquellas opiniones y enseñanzas nuevas que están relacionadas a la atención y concentración de la persona que se sienten bien consigo mismo, que tiene motivación y la intención de aprender.
- Asumir su responsabilidad: El niño, adolescente o joven que tienen seguridad consigo mismo involucra a realizar sus trabajos de manera exitosa.
- Determinar la autonomía personal: ya que permite seleccionar objetivos que se desea conseguir, decidiendo que acciones y direcciones son apropiadas, para direccionarse a sí mismo con responsabilidad para hallar su esencia personal.
- Posibilita la relación social saludable: las personas sienten respeto y aprecio consigo mismo, además logran relacionarse positivamente con sus pares.
- Apoya la creatividad: Una persona que confía en sí mismo, en su particularidad y en sus habilidades llega a obtener el éxito deseado.
- Constituye el núcleo de la personalidad y garantiza la proyección futura de la persona: Ofreciendo al mundo una parte de sí y teniendo un alto amor propio cada ser humano puede llegar a realizar lo que desea.

Así mismo, Vargas (2007) declara que la autoestima es de mucha importancia, ya que establece el aprendizaje, apoya a superar los problemas personales, ayuda a asumir responsabilidades, incrementa la creatividad, fortalece la autonomía, facilita una conexión sana, avala la proyección del ser humano. Además, influye en el sentido de vida de la persona en la forma como piensa, actúa y siente acerca de sí misma y de otras personas. Además, para Güell y Muños (2000) generar un adecuado nivel de autoestima en el adolescente, mantendrá a una persona estable, previniendo cualquier proceso depresivo, así mismo,

resistirá a las críticas, será más expresivo ante los demás, aprenderá a pedir ayuda y resultará más gratificante vivir.

3.2.8. Modelos teóricos.

1. Modelo humanista.

Este modelo refiere que los seres humanos son capaces de dirigir su vida, estimulando su constante desarrollo. Maslow (1943) propuso la teoría del yo, destacando la necesidad innata de autorrealización de cada individuo, esto implica el desarrollo pleno de sus capacidades luego de haber sido atendidas las necesidades básicas tales como aire, comida, agua y sueño, siguiendo las necesidades de protección, luego las psicológicas tales como amor y pertenencia, seguidamente las de reconocimiento que tiene relación entre el sentir de la persona con lo que opinan los demás de aquel, y finalmente llegando, como lo mencionado, la necesidad de la autorrealización que llega a ser superada cuando se logra un estado de armonía. Así mismo, menciona que las personas quieren lograr la autorrealización e ir más allá; y que esto se logra de modo vivencial con una experiencia cumbre, siendo esta un estado de unidad con características místicas; una experiencia en la que el tiempo tiende a desvanecerse y el sentimiento que sobrecoge hace parecer que todas las necesidades se hallan colmadas. En otras palabras, la experiencia cumbre, hace referencia al estado de autorrealización, un estado de plenitud interior y de estabilización con el medio (Contreras, Estrada, Parra y Venegas, 2013).

Por otra parte, Rosenberg (1995) y Branden (1993) señalan la necesidad de evaluar el yo mediante criterios de valor, es decir que cada ser llega a juzgarse de acuerdo con alguna norma como son los valores y juicios de valores, y en la medida en que se deja de satisfacer esa norma, el respeto que sentimos hacia nosotros mismos se va deteriorando. Este criterio de valor es parte decisiva en la edificación de toda autoestima básica. Así mismo, Branden (1995) explica que la autoestima es básica y fundamental, que además influye en la

conducta, es por ello que es una necesidad aprender a satisfacer la autoestima mediante las diversas facultades humanas, dentro de ellas se encuentra la elección de la cognición y la responsabilidad, las cuales permiten vincular el sentido de eficacia y de merecimiento del ser humano, esto a su vez construye una adecuada autoconfianza y respeto propio.

Dentro de este modelo se encuentran seis pilares que son fundamentales en el desarrollo completo de la vida de cada personas (la práctica de: vivir conscientemente, aceptarse a sí mismo, tener responsabilidad, autoafirmación, vivir con propósito y tener integridad personal), así mismo con dichos pilares, se logrará una mejor voluntad para vivir en armonía teniendo en cuenta de que se necesita voluntad, perseverancia y valor para afirma el amor hacia la vida, todo lo mencionado sintetiza la autorrealización personal (Branden, 1995)

2. Modelo sistémico.

Para este modelo, la autoestima positiva es el efecto de una buenas relación con el entorno, en otras palabras, pone énfasis en que ningún sistema es aislado, sino que forma parte de todos los elementos por eso la interacción es con uno mismo y con los demás. Es por eso que cada parte del sistema está relacionada con otras, y si se da algún cambio en una de ellas genera un cambio en todos los sistemas cercanos y en el sistema total (Bertalanffy, 1976).

Peck (1986) refiere que la autoestima se fundamenta en los primeros mensajes recibidos durante la niñez, debido a que es el resultado del amor parental, pues en virtud del amor de sus padres, aprenden a sentirse valiosos. A su vez, esta autoestima forjada desde la niñez desarrolla la capacidad de enfrentar con facilidad las dificultades de la vida adulta, es decir que la imagen que de sí mismo está vinculada con la manera en que es tratado por sus padres o tutores que estuvieron en el proceso de crianza.

Existen otros factores relevantes que a su vez se convierten en ejes principales para el desarrollo de la autoestima, tales como: aceptación de las personas que lo rodean ya sean

compañeros de clase o amigos de algún grupo particular, sentirse que es parte de ellos y que tiene un lugar especial, tener oportunidad de manifestar habilidades y destrezas que sean apreciadas por los demás, tener amigos; lo mencionado anteriormente desarrolla una adecuada autoestima en el niño. Asimismo es importante que la persona comprenda que la autoestima alta no significa un estado de éxito total y constante; sino también reconocer las limitaciones, debilidades propias y experimentar la necesidad de complementariedad con otros (Rizo, 1991).

Satir (2002) señala que la autoestima implica autoexploración para lograr un adecuado autoconocimiento, autoconcepto, autoaceptación y el autorespeto. Es decir, si una persona no se conoce, desarrolla un pobre autoconcepto, por ende, no podrá generar autoaceptación ni respeto a sí mismo y su autoestima será baja y negativa.

3. Modelo de Coopersmith.

Coopersmith (1981) indica que las personas basaban su imagen personal en cuatro criterios.

- Significación: Grado en que sienten los sujetos que son amados y aceptados por aquellos que son importantes.
- Competencia: Capacidad para desarrollar tareas que consideran importantes.
- Virtud: Consecución de valores morales y éticos.
- Poder: Grado en que pueden influir en su vida y en los demás.

Por ello, las define en áreas dimensionales que caracteriza su amplitud de acción. Son las siguientes:

- Autoestima Personal: es la evaluación que la persona hace de sí misma, valorando su dignidad, importancia, habilidad. A la vez genera un juicio moral y de evaluación que mantiene en relación con su imagen corporal. Así mismo Branden,

(1969) también hace referencia a la apariencia física; si se ve simpático, fuerte, tranquilo y que todos estos aspectos construyen el yo personal.

- Autoestima en el área académica: consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con su desempeño en el ámbito escolar, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo. Tafarodi y Swann, (2001) Sostienen que el alumno se considera buen o mal estudiante en relación con sus capacidades cognitivas. Así mismo expresa que esta área de la autoestima es de mucha importancia ya que desde pequeños se encuentran evaluados por su rendimiento académico y es allí donde empiezan sentimientos de competencia o incompetencia; lo cual los hace más vulnerables para etiquetarse y decaer en la autoestima.
- Autoestima en el área familiar: Es toda evaluación que la persona realiza respecto de su grupo familiar, valorándola y sometiéndola a un juicio crítico de acuerdo a sus patrones de comportamiento. Para Martínez (2009) la familia es de gran influencia, ya sea positiva o negativa en el desarrollo de la autoestima, debido a que la persona establece los primeros lazos afectivos dentro del hogar. Por tanto, la familia es fundamental en la formación de la autoestima, ya que es allí donde se le enseña a quererse, respetarse y valorarse.
- Autoestima en el área social: consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo. De la misma manera, dicha dimensión es de gran consideración para sentirse felices o por el contrario, poco queridos; quiere decir, pertenecer a un grupo le ayuda a ser idóneo

para hacer frente a diversas situaciones, como por ejemplo, tener iniciativa al iniciar una conversación con personas del sexo opuesto o también solucionar conflictos interpersonales con facilidad (Branden, 1995).

3.3. Marco conceptual referente a la población de estudio.

3.3.1. *Adolescencia.*

Estrada (2003) expresa que la adolescencia es una etapa de variación continua, de rápido desarrollo, de descubrimiento de nuevas capacidades y en el cual se inicia a construir un proyecto de vida personal. Por lo mencionado, es una situación oportuna para reforzar el desarrollo, impulsar los factores que protegen y evitar conductas que arriesgan. La OMS (2018) define a la adolescencia como un período de crecimiento y desarrollo humano, que se forma entre la etapa de la niñez a la vida adulta, en otras palabras, de 10 a 19 años, además, lo destaca como una etapa fundamental en la vida de todo ser humano, ya que se presenta de forma acelerada su crecimiento y sus cambios. Según Papalia, Wendkos, Duskin, (2005) en la adolescencia se generan cambios tanto fisiológicos, cognoscitivos y psicosociales, y de esa forma pasan de la niñez a la adultez.

Para Erikson (1968) la adolescencia es una estación de crisis en la que el individuo debe establecer un sentido de identidad personal, para dar solución a una serie de conflictos que lo ayudaran a lograr una identidad firme y así no tener que cuestionarse constantemente. Entre ellos, se encuentran alcanzar una perspectiva temporal y no permanecer en la confusión en el tiempo; consolidar una polarización sexual y superar la confusión bisexual; por último, desarrollar un compromiso ideológico y no estancarse en una confusión de valores.

Por otro lado, Lazarus y Folkman (1986) sostienen que los adolescentes son seres que buscan independencia, es por ello que están en constante búsqueda del camino adecuado

para afrontar situaciones adversas, teniendo como base sus relaciones interpersonales, por lo tanto, la familia no es indispensable para poder hacer frente a sus problemas.

Figueras (2006) añade que la adolescencia es un período fundamental donde se generan gran cantidad de cambios a nivel biológico, psicológico y social, lo cual diferencia a otras etapas de la vida de la persona, así mismo, menciona que esta etapa conduce hacia la madurez.

3.3.2. Características de la adolescencia.

La adolescencia se considera una etapa en la vida de un ser humano, en el cual ocurren diversos cambios fisiológicos, somáticos, mentales, emocionales y sociales que conducen al adolescente hacia la madurez del adulto, por lo cual se debe dedicarle cada vez más toda la atención (Gamarra, 2013).

1. Características biológicas.

Las características biológicas de la adolescencia principalmente son: un notable crecimiento, un rápido desarrollo de los órganos reproductores y la presencia de los rasgos sexuales secundarios, como el crecimiento del vello púbico y axilar en ambos sexos (Mansilla, 2000). Como se ha mencionado, la adolescencia es la obtención de la madurez sexual y la capacidad de reproducirse. En las mujeres, se da inicio a la menstruación, el crecimiento de los senos y el ensanchamiento de las caderas y en los hombres por la primera emisión de semen, estos cambios biológicos y fisiológicos, es probable que puedan generar desórdenes funcionales del sistema nervioso que provocan agotamiento físico e intelectual, irritabilidad, hipersensibilidad, trastornos del sueño, entre otras; aunque dichos cambios varían tanto en hombres como mujeres. Por tal motivo, estos cambios son significativos y especiales en la vida de los adolescentes, ya que pueden dar paso a sentimientos de inseguridad o preocupación sobre la imagen del cuerpo y el atractivo físico (Mayorga, 2012).

2. Desarrollo cognoscitivo.

La cognición es un proceso en el que el organismo alcanza conciencia y conocimientos en relación a lo desconocido. García (2006) refiere que este desarrollo durante la adolescencia, se determina por la representación de pensamientos abstractos y por el uso de la meta cognición; Dado que en el adolescente sus procesos mentales son más elaborados y complejos, como resultado de la experiencia y la maduración. Por otro lado, Kohlberg (1992) señala que el adolescente a nivel intelectual se encuentra dentro de una etapa de moral convencional, en otras palabras, ya no toma en cuenta las normas en base al castigo o recompensa, sino que la interioriza, analiza y la aplica en su vida, esto permite que lo perciba como regla que permite estabilizar una sociedad.

3. Desarrollo social.

En la adolescencia los jóvenes exploran distintos campos, tratan de buscar algo que se acople a sus necesidades, intereses, capacidades y valores. Sus decisiones influirán a la construcción de su identidad. Sin embargo, los factores socioeconómicos tienen un papel principal e importante en la constitución de ésta identidad. Erikson, acentúa que la formación de la identidad del adolescente es un procedimiento extenso y complejo de autodefinition que es una continuidad entre el pasado, el presente y el futuro de cada ser, lo cual crea una estructura que organiza e integra conductas en distintas áreas de la vida. Los padres, los miembros de la comunidad, los proveedores de servicios y las instituciones sociales tienen la responsabilidad de promover el desarrollo y la adaptación de los adolescentes y de intervenir eficazmente cuando surjan problemas (Papalia y Wendkos, 2001).

4. Desarrollo emocional.

Gesell (1958) indica que el crecimiento emocional de un adolescente es un proceso progresivo, lo cual implica una serie de relaciones interpersonales que abarcan las rutinas del cuidado personal, a los intereses y actividades del hogar, la escuela, la comunidad, a la

ética de la vida diaria, entre otros. Asimismo, propone que este desarrollo va creciendo, y cambiando año con año, de acuerdo con el incremento del nivel de madurez. Además, menciona que existen características emocionales que son persistentes y que se atribuyen al carácter innato de cada ser. Para García (2006) existen diversas emociones que tienen en común los adolescentes, algunas de ellas son: el miedo, la preocupación, la ansiedad, la ira, el disgusto, la frustración, los celos, la envidia, la curiosidad, el afecto, el pesar y la felicidad. También Mayorga (2012) resalta todos estos cambios presentes en el adolescente y que la autoestima es determinante para el bienestar emocional, el cual permite desarrollar una serie de habilidades personales que facilita la toma de decisiones y puede ser considerado un factor protector para superar situaciones difíciles.

3.3.3. Etapas de la adolescencia.

Papalia (2001) señala que la adolescencia comprende 3 etapas:

- **Adolescencia temprana:**

Comprende desde los 10 años hasta los 13 años, es aquí donde se muestran los primeros cambios físicos, los cuales crean curiosidad y preocupación (Casas, Ceñal, Del Rosal, Jurado & De la Serna, 2006). Así mismo, y se da inicio al proceso de maduración psicológica, pasando a un pensamiento abstracto, socialmente deja de relacionarse con los niños, a pesar de no ser aceptado por los adolescentes, esto a su vez, genera una desadaptación social con sus pares y con la familia, si no es manejado adecuadamente puede llegar a generar alteraciones emocionales que influirán en su conducta como la depresión o la ansiedad, contribuyendo al aislamiento (Papalia, 2001).

- **Adolescencia intermedia:**

Su inicio es a los 14 años hasta los 16 años. Es en esta etapa donde el adolescente tiene un cierto nivel de valoración de sí mismo, llegando a un parcial de

autoconocimiento y de percepción de sus capacidades; además, el integrarse a un grupo le generará seguridad al entablar relaciones amicales, inicia a adaptarse e integrarse con sus pares, lo que genera rechazo de los padres, en otras palabras, abandona la admiración al rol paterno (Papalia, 2001).

- **Adolescencia tardía:**

Inicia a los 17 años hasta los 19 años, es en esta etapa donde se disminuye la rapidez del crecimiento y empieza a desarrollar la proporción en las diferentes partes del cuerpo, lo que le genera seguridad ya que le ayudan a superar la crisis de identidad, además, en dicha etapa empieza a tener mayor control de sus emociones, así como ser más independientes y autónomos. Sin embargo, se presenta la ansiedad por las distintas responsabilidades que se le presentan (Papalia et al., 2001).

3.4. Factores de riesgo de la adolescencia.

Páramo (2011) menciona que los factores de riesgo tienen un origen tanto interno como externo, los cuales implican aspectos personales, familiares y sociales. En la etapa de la adolescencia, se va dando un incremento de actividades que enmarcan comportamientos problemáticos o de riesgo, como la deserción escolar, consumo de sustancias ilícitas, robos, pandillaje y embarazo precoz (Kazdin & Weisz, 2003).

Burak (2001) da a conocer los distintos factores de riesgo de la adolescencia en dos grupos: específicos y de amplio espectro. Los específicos son tener pares con conductas de riesgo, consumir alcohol, ingesta excesiva de calorías, depresión, portar un arma blanca; y los de amplio espectro son la familia disfuncional, problemas familiares, violencia intrafamiliar, baja autoestima, pertenecer a un grupo de conductas de riesgo, bajo nivel de resiliencia y un inadecuado proyecto de vida.

Herrera (1999) menciona factores de riesgo en el adolescente tanto psicológico como social:

- Factores de riesgo psicológicos: (1) insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas, como la necesidad de autoafirmación, relaciones sociales y aceptación por parte de sus pares y la independencia. (2) patrones inadecuados de educación y crianza, como la excesiva protección, la cual puede llegar a ser causa de sentimientos de culpa o de rebeldía, el autoritarismo ya que es un limitante de la independencia del adolescente, la agresión tanto física como verbal, y la permisividad por lo que carece de límites claros, y la autoridad dividida por parte de los padres o figuras familiares, (3) el ambiente frustrante al no encontrar manifestaciones de afecto y recibir constantes castigos o amenazas, (4) sexualidad mal orientada a causa de la presencia de prejuicios y la inadecuada información, así como por la formación de juicios equivocados en relación con la sexualidad.
- Factores de riesgo sociales: (1) Inadecuado ambiente familiar ocasionado por un inadecuado soporte familiar o por una familia disfuncional, lo cual genera un sano desarrollo en la personalidad integral del adolescente, (2) promiscuidad, causante de embarazos precoces o enfermedades de transmisión sexual, aparte de ello, genera sentimientos negativos hacia uno mismo, generando una baja autoestima, (3) deserción escolar y laboral, este factor es causante de la disminución de las habilidades que un adolescente puede afirmar que tiene, y en vez de ello asume responsabilidades que no van acorde a su edad, causando una baja autoestima y dificultades en las relaciones interpersonales, (4) bajo nivel cultural, escolar y económico, (5) pertenecer a grupos antisociales, en los cuales buscan la aceptación del grupo, impidiendo el desarrollo adecuado de su autoestima.

4. Definición de términos

- Resiliencia: Wagnild y Young (2002) mencionan que la resiliencia es una característica de la personalidad, encargado de promover la adaptación, cambiando el afecto negativo que produce el estrés. Ello desarrolla en el ser humano fuerza, lo que hace que las personas muestren valentía y adaptabilidad ante las adversidades de la vida.
- Autoestima: Coopersmith (1981) define a la autoestima como la evaluación que el individuo hace y conserva de sí mismo, por lo cual implica una actitud de aprobación o desaprobación, e indica el grado en el que un individuo se considera valioso.
- Adolescencia: Lazarus y Folkman (1986) Por otro lado, sostienen que los adolescentes son seres que buscan independencia, es por ello que están en constante búsqueda del camino adecuado para afrontar situaciones adversas, teniendo como base sus relaciones interpersonales, por lo tanto, la familia no es tan indispensable para poder hacer frente a sus problemas.

5. Hipótesis de la investigación

5.1. Hipótesis general.

Existe relación significativa entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

5.2. Hipótesis específicas

- Existe relación significativa entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

- Existe relación significativa entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Existe relación significativa entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Existe relación significativa entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.
- Existe relación significativa entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El presente estudio tiene un diseño no experimental, ya que no se lleva a cabo la manipulación de las variables, pero si serán tomados tal como se los encuentre en la realidad. Así mismo, la investigación es de alcance correlacional, porque analiza la relación entre dos variables en un contexto en particular, tal como la resiliencia y la autoestima. Finalmente este estudio es de corte transversal porque se recolecta los datos en único momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

2. Variables de la investigación

2.1. Definición conceptual de las variables.

2.1.1. Resiliencia.

Wagnild y Young (2002) mencionan que la resiliencia es una característica de la personalidad, encargado de promover la adaptación, cambiando el afecto negativo que produce el estrés. Ello desarrolla en el ser humano fuerza, lo que hace que las personas muestren valentía y adaptabilidad ante las adversidades de la vida.

2.1.2. Autoestima.

Coopersmith (1981) define a la autoestima como la evaluación que el individuo hace y conserva de sí mismo, por lo cual implica una actitud de aprobación o desaprobación, e indica el grado en el que un individuo se considera valioso.

2.2. Operacionalización de las variables.

2.2.1. Resiliencia.

Tabla 1

Matriz de operacionalización de la variable Resiliencia de Wagnild y Young (2002)

Variable	Dimensión	Ítems	Instrumento	Categoría de respuestas
Resiliencia	Confianza en sí mismo	6,9,10,13,17,18,24.	Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (2002)	Tipo escala Likert: 1= Máximo desacuerdo 7= Máximo de acuerdo
	Ecuanimidad	7,8,11,12		
	Perseverancia	1,2,4,14,15,20,23		
	Satisfacción personal Sentirse bien solo	16,21,22,25 3,5,19		

2.2.2. Autoestima.

Tabla 2

Matriz operacionalización de la variable autoestima según Coopersmith

Variable	Dimensión	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Autoestima	Sí mismo – general	1-2-3-8-9-10-15-16-17-22-23-24-29-30-31-36-37-38-43-44-45-50-51-52-57-58	Escala de autoestima de Coopersmith	De 0 a 24: Baja Autoestima. 25 a 49: Promedio bajo. 50 a 74: Promedio alto. 75 a 100: Alta autoestima
	Social - Pares	4-11-18-25-32-39-46-53		
	Hogar - Padres	7-14-21-28-35-42-49-56		
	Escuela	5-12-19-26-33-47-54		
	Mentiras	6-13-20-27-34-41-48-55		

3. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación comenzó en abril del 2018 y tuvo una extensión hasta marzo del 2019, se llevó a cabo en las instalaciones de la Instituciones Educativas Públicas “Santa Rita de Cassia” y “Colegio Nacional de Imperial de la provincia de Cañete.

4. Participantes

4.1. Características de la muestra.

En esta investigación el tamaño de muestra fueron 220 adolescentes de padres separados y el total de la población fue de 400, a través de un muestreo no probabilístico, por conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 1985). La muestra está conformada por adolescentes de sexo masculino y femenino de 13 a 17 años de la provincia de Cañete.

En la tabla 3 se presenta las características sociodemográficas de los participantes en cuanto al sexo, edad, grado que cursa y apoderado. Se puede observar que el 52,3% de los participantes son de sexo masculino y el 26,8% cursa el 3° año de secundaria. Además se evidencia que el 68,6% de los participantes viven con solo con mamá, y el 17,7% vive con otro apoderado que no son sus padres, manifestando vivir con abuelos, tíos o hermanos mayores.

Tabla 3

Datos sociodemográficos de los participantes

	n	%
Sexo		
Masculino	115	52.3
Femenino	105	47.7
Edad		
13 años	54	24.5
14 años	60	27.3
15 años	48	21.8
16 años	33	15
17 años	25	11.4
Grado		
1ero	21	9.5
2do	54	24.5
3ero	59	26.8
4to	51	23.2
5to	35	15.9
Apoderado		
Mamá	151	68.6
Papá	30	13.6
Otros	39	17.7

4.3.4.2. Criterios de inclusión y exclusión.

4.3.1.4.2.1. Criterios de inclusión.

- Estudiantes con edades entre 13 y 17 años.
- Estudiantes que cursan del 1° al 5° de secundaria.
- Estudiantes que cursen el nivel secundario de educación básica regular.
- Estudiantes que se encuentren en clase al momento de la aplicación de los instrumentos.
- Estudiantes que aceptaron participar de forma voluntaria mediante el consentimiento informado.
- Estudiantes que no presenten signos de alteración mental en el momento de la aplicación.

- Estudiantes de ambos sexos.

4.3.2.4.2.2. Criterios de exclusión.

- Estudiantes con más del 10% de preguntas omitidas en algunas de las pruebas.
- Estudiantes que no acepten participar en la investigación o que invaliden los cuestionarios.
- Estudiantes que completen solo una de las pruebas.
- Estudiantes que invaliden los instrumentos respondiendo al azar.
- Estudiantes no matriculados en la I.E.

5. Instrumentos

5.1. Escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993).

Este test fue creado por Wagnild y Young en 1993 en Estados Unidos, fue adaptada al Perú por Novella en 2002. Está compuesta por 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7; presenta 5 dimensiones: ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, sentirse bien solo y satisfacción general, cuyo puntaje total permitirá ubicar niveles de resiliencia: bajo, promedio, alto. Los participantes tendrán que indicar el grado de conformidad del ítem, el puntaje varía de 25 y 175 puntos. La administración puede ser grupal o individual; tiene una duración entre 20 a 30 minutos y su aplicación es para adolescentes.

Esta prueba tiene adecuados niveles de validez y fiabilidad, mostrando un coeficiente de Alpha de Cronbach de .829 que le permite ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. En diversos estudios dicha escala ha mostrado una adecuada validez y confiabilidad (Flores, 2008), siendo así que en Perú, la adaptación de la prueba piloto de Novella (2002) tuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.89; además, otros estudios citados por Wagnild y Young dieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer; 0.86

y 0.85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas; 0.90 en madres primerizas 84 post parto; y 0.76 en residentes de alojamientos públicos.

Para esta investigación se obtuvo la confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach, la cual presenta 0.857 (ver anexos 1) en Resiliencia global, además, se puede observar que dos dimensiones (confianza a sí mismo y perseverancia) mantienen aceptables puntajes, sin embargo, tres de las dimensiones (satisfacción personal, ecuanimidad y sentirse bien solo) muestran poca fiabilidad. Asimismo, para la validez de constructo del instrumento se realizó el análisis de correlación r de Pearson, mostrando resultados significativos, lo cual confirma que la escala de Resiliencia presenta validez de constructo.

5.2. Inventario de Autoestima de Coopersmith versión Escolar.

Se utilizó el inventario de autoestima de Coopersmith, del autor Stanley Coopersmith (1967), constituido por 58 preguntas y contiene cuatro dimensiones las cuales son la autoestima social, la autoestima de hogar y padres, autoestima escolar académica y la autoestima de sí mismo, además, una escala de mentira compuesta por 8 ítems. La administración puede ser grupal o individual y tiene una duración entre 20 a 30 minutos. Su aplicación es para niños y adolescentes. La adaptación fue realizada por Panizo en 1988 (PUCP) utilizando el procedimiento de traducción doble (back traslation) como inventario autoestima forma escolar, brinda información acerca de las características de la autoestima en cuatro dimensiones: Área sí mismo (26 Items), Área social (8 Items), Área hogar (8 Items), Área escolar (8 Items), Escala de mentira (L) con (8 Items). Para esta investigación se obtuvo la confiabilidad mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, la cual presenta 0.849 en autoestima global (50 items).

En el Perú el cuestionario de Autoestima Coopersmith ha sido traducido y validado por diferentes autores, sin embargo, para fines de esta investigación se usó el cuestionario de coopersmith en adolescentes de 14 a 17 años validada en Lima por Ávila y Rojas (2016).

Respecto a la validez de contenido, este se generó a partir del criterio de 5 psicólogos especialistas, docentes de la Universidad Peruana Unión sede Lima.

De igual forma, respecto a la confiabilidad del instrumento, se realizó una prueba piloto con una población de 83 adolescentes que promedian edades similares a la nuestra, para la variable en general y para sus dimensiones a través del Alfa de Cronbach: Autoestima 0.83, Si mismo en general 0.74; Social- padres 0.48; Social- hogares 0.70 y escuela 0.50.

Asimismo, para la validez de constructo del instrumento se realizó el análisis de correlación r de Pearson, obteniendo resultados significativos, lo cual confirma que la escala de autoestima presenta validez de constructo.

6. Proceso de recolección de datos

En primer lugar, se realizó el envío de cartas a las diferentes instituciones educativas para el permiso correspondiente de evaluación de sus educandos, posteriormente, se comunicó a los coordinadores de tutoría para organizar los horarios de dicha evaluación. Los datos se recogieron en tres días (27, 28 y 29) del mes de noviembre del año 2018, los encargados de la recolección de datos fueron los investigadores. La aplicación fue de forma colectiva a los alumnos del 1° a 5° grado del nivel secundario, en sus respectivas aulas y secciones. Los instrumentos, por su naturaleza, son de fácil aplicación; por lo que se tomaron de 25 a 30 minutos para ser resueltos.

7. Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis estadístico se utilizó el software estadístico SPSS versión 25, aplicado a las ciencias sociales. Los análisis serán explicados a través de tablas e inferenciales para determinar la correlación. Los resultados que se obtuvieron fueron ordenados en tablas para su interpretación que permitió evaluar y verificar las hipótesis propuestas. Para ello, en

primer lugar se realizó la prueba de Kolmogorov Smirnov para precisar la distribución de la muestra. En segundo lugar, se realizó la prueba estadística Rho de Spearman para determinar si existe relación directa, estrecha y significativa entre las variables de resiliencia y autoestima de los adolescentes con padres separados.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo.

1.1.1 Nivel de Resiliencia.

En la tabla 4 se muestra que el 39.1% de los adolescentes de padres separados presentan un nivel bajo de Resiliencia; es decir que los adolescentes demuestran poca resistencia y dificultad para adaptarse a los diferentes problemas de la vida. En cuanto a la dimensión satisfacción personal, ecuanimidad y perseverancia se evidencia un nivel medio de resiliencia con 35%, 36.8% y 36,8% respectivamente; es decir que estos adolescentes suelen moderar sus actitudes ante la adversidad. Además un 47.3% de los adolescentes se encuentran en un nivel bajo en la dimensión confianza en sí mismo; lo que señala que expresan desconfianza en su actuar y en su capacidad para tomar decisiones, por otro lado, el 38,6% de los adolescentes presenta un nivel alto de resiliencia en la dimensión sentiré bien, es decir, se sienten con la capacidad de actuar con libertad frente a situaciones que se les presenta.

Tabla 4

Niveles de resiliencia en adolescentes de padres separados

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Resiliencia	86	39.1	71	32.3	63	28.6
Satisfacción Personal	70	31.8	77	35.0	73	33.2
Ecuanimidad	62	28.2	81	36.8	77	35.0
Sentirse Bien Solo	62	28.2	73	33.2	85	38.6
Confianza en sí mismo	104	47.3	51	23.2	65	29.5
Perseverancia	69	31.4	81	36.8	70	31.8

1.1.2 Nivel de Resiliencia según datos sociodemográficos.

En la tabla 5 se observa que un 34.3% de estudiantes mujeres se encuentran en un nivel medio de resiliencia, mientras que los estudiantes varones se encuentran en un nivel bajo de resiliencia con un 39.1%. Además las mujeres presentan un nivel alto en las dimensiones satisfacción personal, ecuanimidad y sentirse bien (47.6%, 41,9 y 48.6% respectivamente), a diferencia de los estudiantes varones que manifiestan niveles inferiores en dichas dimensiones.

Tabla 5

Niveles de Resiliencia según sexo

	Mujeres						Varones					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Resiliencia	34	32.4	36	34.3	35	33.3	86	39.1	71	32.3	63	28.6
Satisfacción Personal	23	21.9	32	30.5	50	47.6	47	40.9	45	39.1	23	20.0
Ecuanimidad	24	22.9	37	35.2	44	41.9	38	33.0	44	38.3	33	28.7
Sentirse Bien Solo	28	26.7	26	24.8	51	48.6	34	29.6	47	40.9	34	29.6
Confianza en sí mismo	45	42.9	27	25.7	33	31.4	59	51.3	24	20.9	32	27.8
Perseverancia	39	37.1	35	33.3	31	29.5	30	26.1	46	40.0	39	33.9

En la tabla 6 se observa que los adolescentes que viven solo con Mamá (37.7%), solo con Papá (43.3%) u otro apoderado (41%) presentan bajos niveles de resiliencia, es decir que tienen dificultad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos que se les presenta. Sin

embargo, se puede observar que, los adolescentes que viven solo con mamá muestran un nivel alto de resiliencia en todas las dimensiones, a diferencia que viven solo con papá u otro apoderado.

Tabla 6

Niveles de Resiliencia según apoderado

	Mamá						Papá						Otros					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Resiliencia	57	37.7	50	33.1	44	29.1	13	43.3	10	33.3	7	23.3	16	41.0	11	28.2	12	30.8
Satisfacción Personal	47	31.1	56	37.1	48	31.8	7	23.3	12	40.0	11	36.7	16	41.0	9	23.1	14	35.9
Ecuanimidad	38	25.2	53	35.1	60	39.7	11	36.7	10	33.3	9	30.0	13	33.3	18	46.2	8	20.5
Sentirse Bien Solo	42	27.8	48	31.8	61	40.4	7	23.3	10	33.3	13	43.3	13	33.3	15	38.5	11	28.2
Confianza en sí mismo	72	47.7	38	25.2	41	27.2	16	53.3	6	20.0	8	26.7	16	41.0	7	17.9	16	41
Perseverancia	46	30.5	59	39.1	46	30.5	12	40	11	36.7	7	23.3	11	28.2	11	28.2	17	43.6

1.1.3 Nivel de Autoestima.

En la tabla 7 se muestra que el 51.8% de los adolescentes de padres separados presentan un nivel medio de autoestima, es decir que, los adolescentes mantienen una actitud positiva hacia sí mismo; sin embargo en tiempos de crisis le cuesta esfuerzo recuperarse. En cuanto a la dimensión sí mismo, social y escolar se evidencia un nivel medio de autoestima con 52.3%, 53.6% y 58.6% respectivamente, que denota una percepción equivocada de sí mismo frente a los demás. Además un 40.5% de los adolescentes tienen un nivel alto de autoestima en la dimensión del hogar; lo que quiere decir que poseen independencia y pueden reconocer su capacidad de bienestar dentro del marco familiar.

Tabla 7

Niveles de autoestima en adolescentes con padres separados

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Autoestima	58	26.4	114	51.8	48	21.8
Si mismo general	52	23.6	115	52.3	53	24.1
Social	73	33.2	118	53.6	29	13.2
Hogar	46	20.9	85	38.6	89	40.5
Escuela	10	4.5	129	58.6	81	36.8

1.1.4 Nivel de autoestima según datos sociodemográficos.

En la tabla 8 se observa que los estudiantes varones y mujeres se encuentran en un nivel medio de autoestima con 52,2% y 51.4% respectivamente, es decir los adolescentes mantienen una actitud positiva hacia sí mismo; sin embargo en tiempos de crisis le cuesta esfuerzo recuperarse, en otras palabras se encuentran en un estado de inestabilidad. Además las mujeres muestran un nivel medio en todas las dimensiones de autoestima, a diferencia de los varones que presentan un nivel alto en dos dimensiones de la autoestima, hogar (47,8%) y escuela (40,9%), es decir, los adolescentes varones son más realistas en la evaluación de sus logros, son más competitivos y poseen mayor independencia en el hogar.

Tabla 8

Niveles de autoestima según sexo

	Mujeres						Varones					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Autoestima	33	31.4	54	51.4	18	17.1	25	21.7	60	52.2	30	26.1
Si mismo general	28	26.7	53	50.5	24	22.9	24	20.9	62	53.9	29	25.2
Social	32	30.5	60	57.1	13	12.4	38	33	44	38.3	33	28.7
Hogar	29	27.6	42	40	34	32.4	17	14.8	43	37.4	55	47.8
Escuela	3	2.9	68	64.8	34	32.4	7	6.1	61	53	47	40.9

En la tabla 9 se observa que los adolescentes que viven solo con Mamá u otro apoderado presentan niveles medio de autoestima, 54.3% y 59% respectivamente, a diferencia de los que viven solo con papá, los cuales presentan un nivel bajo de autoestima con 43.3%, es

decir, los adolescentes aparentemente no han desarrollado la confianza en sí mismos, no aceptan sus debilidades, se autocritican constantemente, carecen de mecanismos para encarar situaciones conflictivas y amenazantes.

Tabla 9

Niveles de autoestima en adolescentes con padres separados

	Mamá						Papá						Otros					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Autoestima	37	24.5	82	54.3	32	21.2	13	43.3	9	30.0	8	26.7	8	20.5	23	59.0	8	20.5
Si mismo general	35	23.2	79	52.3	37	24.5	10	33.3	11	36.7	9	30.0	7	17.9	25	64.1	7	17.9
Social	48	31.8	81	53.6	22	14.6	11	36.7	16	53.3	3	10.0	14	35.9	21	53.8	4	10.3
Hogar	31	20.5	62	41.1	58	38.4	8	26.7	12	40	10	33.3	7	17.9	11	28.2	21	53.8
Escuela	7	4.6	85	56.3	59	39.1	2	6.7	20	66.7	8	26.7	1	2.6	24	61.5	14	35.9

1.2 Prueba de normalidad.

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En este sentido, la tabla 10 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa, en la tabla 10 los datos correspondientes a las 2 variables en su mayoría no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < 0.05$). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 10

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Instrumentos	VARIABLES	Media	D.E	K.S	P
Resiliencia	Satisfacción Personal	2.01	0.808	0.254	0.00
	Ecuanimidad	2.07	0.794	0.262	0.00
	Sentirse bien solo	2.10	0.813	0.221	0.00
	Confianza en sí mismo	1.82	0.860	0.303	0.00
	Perseverancia	2.00	0.797	0.212	0.00
Autoestima	Total	1.95	0.694	0.262	0.00

* $p < 0.05$

1.3 Correlación entre las variables.

Como se puede apreciar en la tabla 11, el coeficiente de correlación de Spearman indica que existe una relación positiva y altamente significativa entre nivel de Resiliencia y autoestima en adolescentes con padres separados ($\rho=.341$, $p<0.01$). Es decir, cuanto mayor sea el nivel de autoestima mayor será el nivel de resiliencia en los adolescentes de padres separados, de manera similar ocurre con las dimensiones de la autoestima.

Tabla 11

Coeficiente de correlación entre autoestima y Resiliencia en adolescentes de padres separados

Resiliencia	Autoestima	
	Rho	p
Resiliencia Global	.341**	0.000
Satisfacción Personal	.147*	0.029
Ecuanimidad	.186**	0.006
Sentirse bien solo	.221**	0.001
Confianza en sí mismo	.339**	0.000
Perseverancia	.397**	0.000

** La correlación es significativa al nivel 0.01

2. Discusión

La adolescencia es una etapa compleja y vulnerable, donde se genera una alteración comportamental por los diferentes cambios que presentan, y cuando la dinámica familiar no cuenta con un soporte adecuado, el adolescente no logra desarrollar su identidad (Castro y Morales, 2013). Es por ello, que fomentar la resiliencia disminuye factores de riesgo, en otras palabras, la resiliencia ayuda a una persona a desarrollar su vida de manera adecuada, como también, es un medio de prevención e intervención en situaciones de adversidad o de riesgo (Carretero, 2010). Además, Gutiérrez y Galleguillos (2011) expresan que un pilar principal de la resiliencia es la autoestima y se sabe que ésta se desarrolla a partir del amor y el reconocimiento del individuo desde el vientre materno, dicho reconocimiento es dado por la madre y el padre con la finalidad de generar una resistencia emocional.

En este sentido, los resultados del presente estudio muestran que existe una relación altamente significativa entre resiliencia y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.341$, $p=.000$), es decir, cuánto mayor sea el nivel de autoestima mayor será el nivel de resiliencia. Esto coincide con el estudio de Moyano (2016) que encontró una relación directa entre factores de resiliencia y niveles de autoestima en estudiantes de secundaria, demostrando que las conductas resilientes permiten auto valorarse progresivamente con uno mismo; ya que una persona resiliente es capaz de usar su autovaloración a su favor, reconociendo sus fortalezas, sus limitaciones y de esa forma desarrollar su capacidad de análisis. Así mismo, se confirma que la autoestima es un indicador importante de resiliencia en los estudiantes, dado que les hacen sentir más confiados en sus capacidades, les permite desarrollar y potenciar estrategias para enfrentar situaciones de tensión y lograr sin mayores dificultades sus metas (Melillo, 2005). Además, un adolescente con alta autoestima es capaz de adaptarse a diversas situaciones, ser independientes, asertivos, confiar en sí mismo, aceptar cambios y admitir errores (Bustamante y Peralta, 2013). Por otro lado, Lazarus y Folkman (1986) sostienen que los adolescentes son seres que buscan independencia, es por ello que están en constante búsqueda del camino adecuado para afrontar situaciones adversas, teniendo como base sus relaciones interpersonales, por lo tanto, la ayuda de los padres no son determinante para poder hacer frente a sus problemas. Por último, una adecuada autoestima contribuye a un adecuado nivel de resiliencia, enfrentando fracasos y problemas con éxito; resaltando que la autoestima es la clave para llegar a ello (Torres, 1996; Branden, 2010).

Respecto a la primera hipótesis, se observa que existe una relación medianamente débil pero significativa entre satisfacción personal y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.147$, $p=.029$), esto nos quiere decir que cuanto mayor sea su satisfacción intrínseca mayor será su capacidad para construir su resiliencia. Clemente, Molero y

González (2000) expresan que la satisfacción personal es entendida como una valoración cognitiva personal que un individuo va alcanzando durante su vida, cubriendo sus expectativas y aspiraciones, las cuales guardan relación con los objetivos perseguidos. Además Grotberg (1996) en su teoría de los factores resilientes hace referencia al Yo Soy, lo cual se relaciona con los recursos afectivos de la persona, explica que son sus fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas con las que se define a sí misma y contando con ello logra sentirse satisfecho. Sin embargo los adolescentes con ausencia de uno de sus padres, familias numerosas o nivel socioeconómico bajo son algunos factores que inciden negativamente en el desarrollo de la satisfacción personal (Yunes, 2001).

En la segunda hipótesis se muestra que existe una relación débil pero significativa entre ecuanimidad y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.186$, $p=.006$), es decir que, a mayor nivel de autoestima, mayor será el nivel de ecuanimidad en los adolescentes para moderar y reconocer sus actitudes ante la adversidad. Esto coincide con las investigación que realizó Fínez y Moran (2017) donde concluyeron que los jóvenes más resilientes son aquellos con mayor equilibrio emocional, que confían en sus capacidades y mantienen un control interno. Así mismo Bopp (2001) expresa que un adolescente que presenta una autoestima positiva es capaz de mantener un equilibrio personal, confiando en sí mismo y tomando decisiones. Por último, Henderson y Milstein (2003) mencionan que el estado de equilibrio genera una etapa de tranquilidad en los adolescentes a pesar de no contar con un soporte familiar adecuado.

Respecto a la tercera hipótesis, se muestra que existe una relación altamente significativa entre sentirse bien solo y la autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.221$, $p=.001$), es decir cuánto un adolescente más a gusto se sienta consigo mismo, acepte sus habilidades y debilidades, mayor será el significado de su vida y de su valía personal. A esto se une Figueroa (2005) expresando que un componente de valoración personal del

estudiante, es la medida en que el individuo le atribuye valor a sus propias perspectivas y a sentirse a gusto consigo mismo. Esto también está en función del amor, respeto y aceptación de los otros que ratifican su valía y les animan a seguir; además del propio sentido del valor, competencia y capacidad que experimenta de sí mismo. Para Branden (1993) la aceptación y el sentirse bien consigo mismo implica aceptar los errores lo cual ayudaran a madurar, a ser amigo de uno mismo, a no avergonzarse, ni reprocharse sino a ser receptivos a nuevos conocimientos. Por otro lado, el estudio de Pizarro (2017) encontró una relación significativa en la dimensión sentirse bien solo y autoestima, manifestando la importancia de los procesos personales y la autovaloración de sí mismo en la resiliencia como capacidad para superar la adversidad y lograr sus propósitos. Así también Alarcón (2006) refiere que la satisfacción plena con uno mismo, el promover energía individual y el ser feliz permite suprimir o amortiguar las emociones negativas que experimenten en su diario vivir. Finalmente sentirse bien solo permite encontrarse consigo mismo y alcanzar la satisfacción personal, por ende refuerza el desarrollo de su identidad (Álvarez, 2010; Segura y Arcas, 2010).

Continuando con la cuarta hipótesis los resultados muestran que existen una relación altamente significativa entre confianza en sí mismo y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.339$, $p=.000$), es decir cuánto mejor sea su autoestima mayor será su capacidad de creer en sí mismo, reconocer sus fortalezas y sus limitaciones. En relación a los mencionado, Branden (1995) menciona que la capacidad del adolescente para reconocer su limitaciones y fortalezas le permite enfocarse en actitudes que le ayudan a actuar de forma positiva, siendo este el primer paso para creer en sí mismo. Por tal, la confianza en sí mismo promueve la resiliencia y actúa como un factor protector, ya que la resiliencia no solo se desarrolla dentro de la familia, sino que es una característica para la formación de factores internos o propios de la autoconfianza. (Uriarte, 2006; Kotliarenko, Álvarez y Cáceres, 1996; Castro y Morales, 2014). Finalmente, Núñez (2008) refiere que un ambiente agradable

hace que la persona refuerce su autoestima; las palabras agradables que ellos quieren escuchar hará que creen ellos mismos conceptos buenos de su persona y se acepten tal cual son; por ende la confianza en sí mismo es fundamental para ser resiliente durante la vida.

Como última hipótesis, se encontró que existe una relación altamente significativa entre perseverancia y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.397$, $p=.000$), es decir cuánto mayor sea su nivel de autoestima mayor será su capacidad para persistir ante los desafíos de la vida. Siebert (2007) resalta que la perseverancia ayuda al adolescente a superar adversidades, a manejar sus dificultades de forma sencilla y a fijar metas reconociendo sus capacidades para fomentar la construcción de su fortaleza interna. Por otra parte la perseverancia es un pilar para lograr la autorrealización personal y por ende la resiliencia (Branden, 1995). Por tal, ser persistente ante la adversidad o el desaliento conlleva a albergar un fuerte deseo de luchar, involucrarse con su crecimiento personal y fomentar su autodisciplina. Así también es necesario mencionar que para alcanzar a ser perseverantes es preciso tener metas y planes trazados, ser disciplinados y albergar la motivación de lograr lo que desean (Wagnild y Young, 2002; Gonzales, 2009).

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

Las conclusiones de la presente investigación se organizan en base a los objetivos planteados:

- Se encontró que existen una relación altamente significativa entre Resiliencia y Autoestima en adolescentes de padres separado, es decir cuánto más nivel de autoestima se tenga mayor será el nivel de resiliencia, a pesar que solo cuenten con una figura paterna.
- Respecto a la primer objetivo, se encontró que existe una relación débil pero significativa entre satisfacción Personal y Autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.147$, $p=.029$), esto nos quiere decir que cuanto mayor sea su satisfacción intrínseca mayor será su capacidad para construir su resiliencia. Dado que los adolescentes tienen recursos internos que actúan como fortaleza para alcanzar lo que desean.
- Como segundo objetivo se encontró una relación significativa entre ecuanimidad y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.186$, $p=.006$), es decir que, a mayor nivel de autoestima, mayor será el nivel de ecuanimidad en los adolescentes para moderar y reconocer sus actitudes ante la adversidad.
- Respecto al tercer objetivo se encontró que existe una relación altamente significativa entre sentirse bien solo y la autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.221$, $p=.001$), es decir cuánto un adolescente más a gusto se sienta

consigo mismo, acepte sus habilidades y debilidades, lo cual ayudan a madurar, mayor será el significado de su vida, de su valía personal y de obtener nuevos conocimientos.

- En el cuarto objetivo se encontró que existen una relación altamente significativa entre confianza en sí mismo y Autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.339$, $p=.000$), es decir que el adolescente con una buena autoestima cree en sí mismo, reconoce sus fortalezas y sus limitaciones y por ende se relacionan de manera positiva frente a diversas situaciones.
- Por último objetivo se encontró que existe una relación altamente significativa entre Perseverancia y autoestima en adolescentes de padres separados ($\rho=.397$, $p=.000$), es decir cuánto mayor sea su nivel de autoestima mayor será su capacidad para persistir ante los desafíos de la vida, luchando para superar sus problemas y así lograr su autorrealización

2. Recomendaciones

- Para futuras investigaciones, ampliar el tamaño de la muestra con el fin de lograr mayor comprensión del comportamiento de ambas variables, porque cuanto mayor sea la muestra se podrá obtener mejores resultados.
- Realizar estudios posteriores que busquen determinar la correlación de resiliencia y otras variables como violencia familiar, habilidades sociales o en poblaciones vulnerables, hogares sustitutos y aldeas infantiles.
- A las instituciones educativas incentivar a los padres de familia a participar de forma activa en las escuelas para padres y otras actividades impartidas por la institución; esto se debe a que puedan mejorar la interacción de los miembros de la familia y fortalecer la resiliencia y autoestima para el desarrollo personal.
- Capacitar al personal docente, para incrementar talleres de habilidades sociales como autoestima y resiliencia en las clases de tutoría de las I.I.E.E. Así también talleres de fortalecimiento en funcionamiento familiar, estilos de crianzas, etc.

Referencias

- Alcántara, J. (2001). *Como educar la autoestima*. España: Editorial CEAC S. A.
- Baldwin, A., Baldwin, C., y Cole, R. (1992). *Stress-resistant families and stress-resistant children En: Risk and protective factors in the development of psychopathology*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Beauregard, L., Bouffard, R., y Duclos, G. (2013). *Autoestima: para quererse más y relacionarse mejor*. México: Alfaomega.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría general de los sistemas*. (2 ed.). Madrid: S.L. Fondo de Cultura Económica de España. Recuperado de: <http://suang.com.ar/web/wp-content/uploads/2009/07/tgsbertalanffy.pdf>
- Blandchard, K. y Hodges, P. (2012). *Un líder como Jesús*. Estados Unidos: Grupo Nelson.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós.
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. Barcelona: Paidós.
- Branden, N. (2010). *Cómo mejorar su autoestima*. Barcelona: Paidós.
- Branden, R. (1993). *El poder de la autoestima: como potenciar este importante recurso psicológico*. Barcelona: Paidós
- Bravo, N. (1995). *Valores humanos*. (5ta ed.). Chile: RIL.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós
- Burak, D. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Costa Rica: LUR.
- Calero, M. (2000). *Autoestima y Docencia*. Lima: Editorial San Marcos.
- Céspedes, N. (1999). *Para ser mejores: la autoestima en la escuela*. Perú: Tarea.
- Clemes, H., y Bean, R. (2001). *Como desarrollar la autoestima en los niños*. Madrid: Debate
- Collins, G. (1992). *Consejería cristiana efectiva*. Estados Unidos: Editorial Portavoz

- Coopersmith, S. (1967). *The Antecedents of self Esteem*. San Francisco: W.H.
- Coopersmith, S. (1981). *Coopersmith Self-esteem Inventories*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.
- De Mézerville, G. (2004). *Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas.
- Erikson, E. (1968). *Identidad. Juventud y Crisis*. Madrid: Taurus.
- Esparza, M. (2015). *Amor y autoestima*. (6th ed.). Madrid: edición RIALP
- Estrada, A. (2003). *Paternidad, un compromiso con el futuro*. México: Impresiones Alfa y Omega.
- Forés, A., y Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. España: NARCEA, S.A. DE EDICIONES.
- Grotberg, E. (1996). *A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit, The International Resilience Project*. Holanda: La Haya
- Güell, M., y Muñoz, J. (2000). *Desconóctete a ti mismo. Programa de alfabetización emocional*. Barcelona. Paidós.
- Guillén, M. (2005). *Adolescencia, una etapa fundamental*. Bogotá: Editores Ltda.
- Grotberg, E. (1996). *A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit, The International Resilience Project*. Holanda: La Haya
- Güell, M., y Muñoz, J. (2000). *Desconóctete a ti mismo. Programa de alfabetización emocional*. Barcelona. Paidós.
- Guillén, M. (2005). *Adolescencia, una etapa fundamental*. Bogotá: Editores Ltda.
- Gesell, A. (1954). *El adolescente de 10 a 16 años*. Argentina: Paidós.
- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. México. Paidós.
- Hernandez, I. (2017). *Una historia de resiliencia y éxito*: Estados Unidos: Palibrillo

- Hernandez, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2006). *Metodología de la investigación*. Mexico: El Comercio S.A.
- Hertfelder, C. (2005). *Como se educa una autoestima familiar sana*. Madrid: Palabra.
Recuperado de <http://suang.com.ar/web/wp-content/uploads/2009/07/tgsbertalanffy.pdf>
- Infante, F. (2002). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Kazdin, A., y Weisz, J. (2003). *Evidence-based psychoterapies for children and adolescents*. New York: Guilford.
- Kelsang, G. (1999). *Una vida con significado, una muerte gozosa*. Madrid: Editorial Tharpa.
- Kohlberg, L. (1989). *El sentido de lo humano. (Valores. Psicología y Educación)*. Bogotá: Ed. Biblioteca Internacional, 2da. ed.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Lazarus, S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognoscitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lorenzo, M. (2007). *Autoestima*. Vigo: Nova Galacia Edicións
- McKay, M., y Fanning, P. (1999). *Autoestima. Evaluación y Mejora*. Madrid: Ediciones Martínez Roca.
- Melillo, A., y Suárez, E. (2001). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A. (2005) *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*. Buenos aires: Paidós
- Mruk, C. (2006) *Self-esteem research: Theory and practice: Toward a positive psychology of self-esteem* (3rd ed.). New York: Springer.
- Navarro, I. (2016). *Prepáralos para el futuro, consejos para desarrollar la resiliencia en el aula y la vida*. Madrid: Paidós
- Núñez, J. y González-Pienda, J. (1994): *Determinantes del rendimiento académico*. Oviedo: SPU.

- Núñez, M. (2008). *Lo lindo de ser feo, hacia una autoestima saludable*. Lima: Fortaleza Ediciones
- Ortigosa, J., Quiles, M. y Méndez, F. (2003). *Manual de psicología de la salud con niños, adolescentes y familia*. Madrid: Pirámide.
- Papalia, D y Wendkos, O. (2001). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, D., Wendkos, O., y Duskin, R. (2005) *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.
- Peck, M. (1986). *La nueva psicología del amor*. Buenos Aires, Emece.
- Piper, J., y Taylor, A. (2008). *Las raíces de la- perseverancia*. Colombia: Coalición por el Evangelio.
- Puig, G., y Rubio, J. (2011). *Manual de la resiliencia aplicada*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Rizo, A. (1991). *El proceso de crecimiento integral*. Guadalajara: Editorial Prima
- Rogers, C., (1967). *Le Développement de la Personne. Traducido de la obra "On becoming a person"*. París: Bordas.
- Rosenberg, M. (1965). *La sociedad y la imagen de sí mismo adolescente*. Nueva York: Princeton University Press
- Sartre, B. (2008). *Desarrollo de la autoestima en el proceso evolutivo del niño*. España: Grupo Luria.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax.
- Segura, M., y Arcas, M. (2010). *Relacionarnos bien*. Madrid: Editorial Narcea.
- Siebert, A. (2007). *La resiliencia, construir en la adversidad*. Barcelona: Planeta de Agostini Profesional y formación, S.L.
- Torres, E. (1996). *Autoestima*. Lima: Skinner.
- Vanistendael, S. (2003). *Cómo crecer superando los percances*. Barcelona: Gedisa.

- Vanistendael, S., Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- White, E. (2004). *El camino a Cristo*. Estados Unidos de Norteamérica, Estado Unidos: Harvestime Books.
- White, E. (2004). *Profetas y Reyes*. Estados Unidos de Norteamérica, Estado Unidos: Harvestime Books.
- White, E. (2007). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2007). *Mente, carácter y personalidad 2*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Wilber, K. (1995). *El proyecto Atman: Una visión transpersonal del desarrollo humano*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wolin, S. y Wolin, S. (1993): *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York: Villard Books.
- Zaid, A. (2017). *Somos resilientes*. España: Create Space Independent Publishing Platform
- Aguilar, E. (2016). *Resiliencia en adolescentes víctimas de violencia familiar atendidas en comisarías de San Martín de Porres, Independencia y Collique, 2016*. (Tesis de Licentura) Universidad Inca Garcilazo de la Vega. Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/1094/Aguilar_CEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ávila, A., & Rojas, J. (2016). *Funcionamiento familiar y autoestima en los estudiantes con bajo rendimiento académico del 3° al 5° del nivel secundario en una institución educativa de Lima Este - 2015*. Tesis para optar título de psicólogo. *Escuela Profesional de Psicología*. Universidad Peruana Unión. Lima. Perú. http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/357/Abraham_Tesis_bachiller_2016.pdf;jsessionid=3D5A111FA526C0D05AB194C155EE14A1?sequence=1

- Benvenuto, I. (2015). *Resiliencia en madres adolescentes institucionalizadas en dos programas de acogida* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Ciencias Aplicadas, Perú. Recuperado de https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/621881/Benvenuto_HI.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Bopp, R. (2001) *la autoestima y su efectos en el ámbito escolar* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Valdivia, Chile. Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2003/fmu.42n/doc/fmu.42n.pdf>
- Bustamante, M., y Peralta, L. (2013). *Autoestima: diseño, implementación y evaluación de un programa para niños de 4º grado de primaria* (Tesis de Licenciatura). Instituto Tecnológico de Sonora, México. Recuperado de <https://docplayer.es/19646527-Autoestima-diseno-implementacion-y-evaluacion-de-un-programa-para-ninos-de-4o-grado-de-primaria-tesis-licenciado-en-psicologia.html>
- Castro, G., y Morales, A. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una Institución Educativa estatal en Chiclayo. 2013.* (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Perú. Recuperado de: http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAng%C3%A9lica.pdf
- Contreras, D., Estrada, M., Parra, R., y Venegas, G. (2013). *Los factores nivel sociocultural y autoestima, y su incidencia en la producción oral del idioma Inglés en estudiantes de segundo año medio de siete establecimientos en la comuna de Chillán.* (Tesis de Licenciatura), Universidad del Bio – Bio, Chillan. Recuperado de http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/284/3/Contreras_Canto_David.pdf

- Gamarra, A. (2013). *Complicaciones perinatales en recién nacidos de madres adolescentes en el Hospital Nacional Hipólito Unánue*. (Tesis para Licenciatura), Univesidad Ricardo Palma, Perú. Recuperado de http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/236/1/gamarra_ag.pdf
- García, N. (2006). *Ideación e intento suicida en estudiantes adolescentes y su relación con el consumo de drogas*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. México. Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_nayeli.pdf
- Gutiérrez, L., y Galleguillo, D. (2011). *Desarrollo de Vinculo de Apego en la díada Madre - Bebé prematuro, que practicaron el Método Madre canguro en la Unidad de neonatología del Hospital San José* (Tesis de licenciatura), Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/168/1/Tesis.pdf>
- Hernández, R. (2015). *Resiliencia y bienestar psicológico de un grupo de adolescentes en riesgo de exclusión social* (Tesis de fin de grado), Universidad de Salamanca, España. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/126752/1/TFG_HernandezEstebanR_Resilienciaybienestar.pdf
- Lazo, V. (2015). *Manifestaciones de la depresión y rendimiento académico de adolescentes de 15 a 19 años*. (Tesis de pregrado), Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21220>
- Martínez, B. (2009). *Ajuste escolar, Rechazo y Violencia en Adolescentes*. (Tesis Doctoral no publicada) Universidad de Valencia, España. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/10201>

- Mayorga, A. (2012). *Percepción sobre el control prenatal de las gestantes adolescentes en la San Cristóbal, Bogotá*. (Tesis de maestría), Universidad Nacional de Colombia, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11472/1/598593.2012.pdf>
- Flores, M. (2008). Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03. (Tesis de Magister en Psicología). Universidad 91 Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/Flores_cm.pdf
- Menacho, L. (2005). *Investigación universitaria sobre embarazo adolescente*. (Tesis de licenciatura), Universidad Ricardo Palma, Perú. Recuperado en <http://pe.linkedin.com/pub/raul-menacho-marcelo>.
- Morales, A. y Castro, G. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Perú. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf
- Moyano, M. (2016). Relación de los factores de resiliencia y los niveles de autoestima en estudiantes del primer año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Bartolomé Herrera - UGEL 03. (Tesis de Maestría), Universidad Inca Garcilazo de la Vega, Lima.
- Olivares, M., Sequeira, N., Solano, M., y Vargas, R. (1998). *Programa de orientación personal para el fortalecimiento de la autoestima en docentes*. (Tesis para optar por el grado de Licenciatura), Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Pizarro, E. (2017). *Relación entre autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes del Centro Preuniversitario de la Universidad Nacional Mayor de San*

- Marcos (CEPREUNMSM) (Tesis Doctoral no publicada), Universidad Mayor de San Marcos, Perú. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/cybertesis/6624/Pizarro_che.pdf?sequence=1
- Polk, V. (1997). *Toward a middle range theory of resilience. advances in nursing science. Programa de orientación personal para el fortalecimiento de la autoestima en docentes.* (Tesis para optar por el grado de Licenciatura), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/b6b4/00782b1a24c614ece86c4d11ae563c805de9.pdf>
- Valék de Bracho, M. (2007). *Autoestima y motivaciones sociales en estudiantes de educación superior.* (tesis de maestría), Universidad Rafael Urdaneta, Venezuela. Recuperado de <http://200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/9218-07-01612.pdf>
- Yunes, M. (2001). *A questão triplamente controvertida da resiliência em famílias de baixa renda.* (Tesis Doctoral no publicada), Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil. Recuperado de <https://tede2.pucsp.br/handle/handle/16345>
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 99-106. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440110>
- Carretero, R. (2010). Resiliencia, una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 27(3), 71-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18113757004>
- Casas, J., Ceñal, M., Del Rosal, T., Jurado, J., y De la Serna, B. (2006). Conceptos esenciales de la adolescencia. *Criterios cronológicos, físico-funcionales, psicológicos y sociales*, 9(61), 3931-3937. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2066098>

- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (2018). El problema de las drogas en el Perú 2018. Recuperado de <http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/378/1/CEDRO.Problema%20de%20las%20drogas.2018.pdf>
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. (CEDRO). (2015). Estudio epidemiológico de consumo de drogas en población urbana peruana. Recuperado de http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/202/1/EPI_2015.CEDRO.pdf
- Clemente, A., Molero, R., y Gonzáles, F. (2000). Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales de psicología*, 16(2), 189-198. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/08-16_2.pdf
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2013). I Estudio sobre prevención y consumo de drogas en la población general de Lima Metropolitana y el Callao. Lima: DEVIDA. Recuperado de: http://www.devida.gob.pe/wp-content/uploads/2015/02/I_Estudio_Lima_Callao_completo.pdf
- Coopersmith, S. (1981). *The antecedents of self-esteem. Journal of Personality and Social Psychology*, 46(2), 404-421. Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/journals/psp/46/2/404/>
- Cueto, S., Salgarriaga, V. y Muñoz, I. (2011). Conductas de riesgo entre adolescentes peruanos: un enfoque longitudinal. *En: Salud, interculturalidad y comportamientos de riesgo*. 119-165. Recuperado de http://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/30_cueto_salgarriaga_munoz.pdf

- DEVIDA (2017). Informe: 3800 peruanos buscaron ayuda por consumo de drogas durante el 2017, Recuperado de <http://www.devida.gob.pe/web/guest/-/3800-peruanos-buscaron-ayuda-por-consumo-de-drogas-durante-el-2017?>
- ENAJ (2013). Informe de la 3era Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud. Recuperado de http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=b34b0ab4-9409-4557-a62c-1f313e6420eb&groupId=10181
- Encuesta mundial de salud escolar (2017). Recuperado de http://www.ipsuss.cl/ipsuss/site/artic/20171122/asocfile/20171122142253/ens_2016_17_primeros_resultados.pdf
- Figueras, A. (2006). *Multimétodo y multiinformante de la sintomatología depresiva en niños y adolescentes*. (Tesis Doctoral no publicada), Universidad de Barcelona, España. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/42553>
- Figuroa, D. (2005) La resiliencia una alternativa de prevención. *Revista de psiquiatría y salud mental*, 6(2), 81-88.
- Finez, M., y Morán, C. (2017). Resiliencia y autovaloraciones esenciales: estudio comparativo en adolescentes y jóvenes. *Psychology_society, & education*. 9(3). 347-356.
- Florentino, M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicológica*, 15(1), 95-113. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>
- González, N. y Valdez, J. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. *Pensando Psicología*, 9(16), 43–53. Recuperado de <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/616/581>
- Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgos psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista cubana pediatr* 71(1), 39-42. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/ped/vol71_1_99/ped06199.pdf

- INJUV (2015). Encuesta nacional de juventud 2015. Recuperado de http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf
- Kotliarenco, M., Cáceres, I., y Alvarez, C. (Eds.) (1996). *Resiliencia: construyendo en la adversidad*. Chile: CEAMIN. Recuperado de: <http://www.resiliencia.cl/investig/Res-CAdiversidad.pdf>
- Larrota, R. Rojas, L., y Sánchez, J. (2016). Niveles de autoestima y uso de estrategias de afrontamiento en un grupo de personas privadas de la libertad en un centro de reclusión de la ciudad de Bucaramanga / Colombia. *Universidad Científica Bolivariana*, 18(1), 51-64. Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=d3db52b7-35ab-4dac-8a7f-a2f948902b6c%40sessionmgr101>
- Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revistas de investigación UNMSM*, 3(1), 106-116. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4999/4064>
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C., y Tipacti, R. (2011). Factores personales de resiliencia y autoconcepto en estudiantes de primaria de Lima metropolitana. *Revista IIPS*. 14(1), 187-207. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v14_n1/pdf/a12.pdf
- Mejía, A., Pastrana, J., y Mejía, J. (2011). *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/103.pdf>
- Olsson, C., Bond, L., Burns, J., Vella, D. y Sawyer, S. (2003). Adolescent resilience: a concept analysis. *Journal of Adolescence*, 26(1), 1-11. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/10931288_Adolescent_Resilience_A_Concept_Analysis

Organización Mundial de la Salud (2018). Salud en los adolescentes. Recuperado de <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Organización Mundial de la Salud. (OMS). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado en http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es

Párramo, M. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Red de revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal*. 29(1), 85-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/785/78518428010.pdf>

Peña, N. (2013). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 13(1) Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n1/a07v15n1.pdf>

Rimari, L. (2008). La resiliencia. ¿Cómo forjar personas resilientes en nuestras escuelas? *Revista pedagógica del maestro peruano San Jerónimo*, 1(1), 1-14. Recuperado de <http://files.cer-lacandelaria.webnode.es/200000378-0be830ce21/LA%20RESILIENCIA%202.pdf>

Rivero, C. y Fierro, C. (2013). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos. *Pediatría Integral*, 4(1) 20-25. Recuperado de [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolescente\(2\).Pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolescente(2).Pdf)

Rodríguez, M., Fernández, M., Pérez, L. & Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 11(2), 24-49. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispaoahispanoam_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf

- Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C. & Rosenberg, F. (1995). Global Self-Esteem and Specific Self-Esteem: Different Concepts, Different Outcomes. *American Sociological Review*, 60(1), 141-156. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/record/1995-28767-001>
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57(3), 316-331. Doi: 10.1111/j.1939-0025.1987.tb03541.x
- Sanz, S., & Ruiz, C., & Pérez, I. (2009). Concepto, dimensiones y antecedentes de la confianza en los entornos virtuales. *Teoría y Praxis*, (6), 31-56. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456145109003>
- Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (2017). Resumen de los Resultados del Estudio 2017 de Consumo de Sustancias Psicoactivas. Recuperado de <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/INFORMACINZPARAZCOMUNICACINZPRENSA.pdf>
- Tafarodi, R., y Milne, A. (2002). Decomposing Global Self-Esteem. *Journal of Personality*, 70(4), 443-484. Doi: 10.1111/1467-6494.05017
- Tafarodi, R., y Swann, W. (2001). Two Dimensional Self-Esteem: Theory and Measurement. *Personality and Individual Differences*, 31(1), 653-673. Recuperado de <http://www.psych.utoronto.ca/users/tafarodi/>
- Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*, 11(1), 7-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf>
- Valdés, H., Santos, J., y Balderrama, M. (2014). Nivel de autoestima y su relación con el rendimiento escolar con estudiantes del tercer semestre del Cobach Plantel Novojoa. *Revista de investigación académica sin fronteras de México*. 7(18). Recuperado de http://revistainvestigacionacademicasinfrontera.com/inicio/wp-content/uploads/2014/02/18_1.pdf

- Vanistendael, S. (1994). La resiliencia: un concepto largo tiempo ignorado. *La Infancia en el mundo*, 5(3). Ginebra: BICE.
- Vanistendael, S. (1997). Resiliencia. Conferencia presentada en el Seminario: Los aportes del concepto de resiliencia en los programas de intervención psicosocial. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Vanistendael, S. (2010). Derechos del niño y resiliencia. Bruselas: Cuadernos de la BICE. Recuperado de http://www.pediatriasocial.es/HtmlRes/Files/Cuaderno_Resiliencia_y_derechos.pdf
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Intervención psicosocial*, 2003. 12(3), 283-299. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049003.pdf>
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and Psychometric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.
- Zeballos, C., y Huayre, E. (2014). Relación entre el nivel de resiliencia, autoestima y rendimiento escolar en estudiantes del 3º, 4º y 5º grado de educación secundaria de Ate Vitarte. *Exégesis*, 1(1), 83-93. Recuperado de <http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/exegesis/article/view/309/303>

Anexo 1

Fiabilidad de la escala de Resiliencia

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (25 ítems) en la muestra estudiada es de .857 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech,2002). Además, se puede observar que los puntajes de fiabilidad en la tres de las dimensiones muestran poca fiabilidad, y las otras dos dimensiones son aceptables

Tabla

Estimaciones de consistencia interna de la escala de resiliencia

Dimensiones	N° de ítems	Alpha
Satisfacción Personal	4	.348
Ecuanimidad	4	.466
Sentirse bien solo	4	.316
Confianza en sí mismo	7	.717
Perseverancia	7	.691
Resiliencia Global	25	.857

Validez de constructo sub test-test de la escala de Resiliencia

Como se observa en la tabla los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala de Resiliencia presenta validez de constructo. Además, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son...

Tabla

Correlaciones sub test-test de la escala de resiliencia

Dimensiones	Resiliencia	
	r	p
Satisfacción Personal	.596**	.000
Ecuanimidad	.760**	.000
Sentirse bien solo	.665**	.000
Confianza en sí mismo	.903**	.000
Perseverancia	.862**	.000

Anexo 2

Fiabilidad de la escala de Autoestima

La fiabilidad global de la escala de autoestima y sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (50 ítems) en la muestra estudiada es de .849 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech, 2002). Además, se puede observar que los puntajes de fiabilidad de dos dimensiones muestran poca fiabilidad y las otras dos dimensiones son aceptables.

Tabla

Estimaciones de consistencia interna de la escala de autoestima

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Si mismo general	26	.792
Social	8	.135
Hogar	8	.708
Escuela	8	.388
Autoestima total	50	.849

Validez de constructo sub test-test de la escala de autoestima

Como se observa en la tabla los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala de autoestima presenta validez de constructo. Además, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad.

Tabla

Correlaciones sub test-test de la escala de autoestima

Dimensiones	Autoestima	
	r	p
Si mismo general	.935**	.000
Social	.518**	.000
Hogar	.759**	.000
Escuela	.688**	.000

Anexo 3

Resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de dos instituciones educativas nacionales de Lima Sur

Problema	Objetivo	Marco teórico	Hipótesis	Variable	Metodología
¿Qué relación existe entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018?	Determinar la relación que existe entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018.	Antecedentes Internacional: - González, N. y Valdez, J. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. Colombia - Larrota, R. Rojas, L., y Sánchez, J. (2016). Niveles de autoestima y uso de estrategias de afrontamiento en un grupo de personas privadas de la libertad en un centro de reclusión de la ciudad de Bucaramanga / Colombia. Universidad Científica Bolivariana - Hernández, R. (2015). Resiliencia y bienestar psicológico de un grupo de adolescentes en riesgo de exclusión social,	Existe relación significativa entre resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018	Variable 1: Resiliencia Dimensiones: -confianza en sí mismo -ecuanimidad -perseverancia -satisfacción personal -sentirse bien solo	Tipo: no experimental Nivel: correlacional Diseño: descriptivo – correlacional Población y muestra: Población: Los 450 estudiantes de las Instituciones Educativas Nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete. Muestra probabilística, conformada por 200 estudiantes de padres separados de las instituciones
Problema específico -¿Qué relación existe entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas	Objetivo específico -Determinar la relación que existe entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas		Hipótesis específicas -Existe relación significativa entre confianza en sí mismo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales	Variable 2: Autoestima Dimensiones: -área personal -área académica -área familiar -área social	

<p>nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018?</p> <p>-¿Qué relación existe entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018?</p> <p>-¿Qué relación existe entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa</p>	<p>nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018.</p> <p>- Determinar la relación que existe entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018.</p> <p>- Determinar la relación que existe entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de</p>	<p>Universidad de Salamanca, España.</p> <p>- Valdés, H., Santos, J., y Balderrama, M. (2014). Nivel de autoestima y su relación con el rendimiento escolar con estudiantes del tercer semestre del Cobach Plantel Novojoa. México.</p> <p>- Finez, M., y Morán, C. (2017). Resiliencia y autovaloraciones esenciales: estudio comparativo en adolescentes y Jóvenes. España</p> <p>Nacionales</p> <p>- Pizarro, E. (2017). Relación entre autoestima, resiliencia y rendimiento académico en estudiantes del Centro Preuniversitario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (CEPREUNMSM), Universidad Mayor de San Marcos</p>	<p>de Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018</p> <p>- Existe relación significativa entre ecuanimidad y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018</p> <p>-Existe relación significativa entre perseverancia y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018</p>	<p>educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete.</p> <p>Instrumentos</p> <p>- Escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993).</p> <p>- Inventario de autoestima de Coopersmith, del autor Stanley Coopersmith (1979)</p> <p>Procesamiento de datos</p> <p>- Los datos serán procesados a través del paquete estadístico SPSS versión 22.</p>
---	---	--	---	--

<p>Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018? -¿Qué relación existe entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018? -¿Qué relación existe entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa</p>	<p>Imperial de Cañete en el año 2018. - Determinar la relación que existe entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018. - Determinar la relación que existe entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y el Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018.</p>	<p>- Benvenuto, I. (2015). Resiliencia en madres adolescentes institucionalizadas en dos programas de acogida. Universidad de Ciencias Aplicadas, Perú. - Zeballos, C., y Huayre, E. (2014). Relación entre el nivel de resiliencia, autoestima y rendimiento escolar en estudiantes del 3°, 4° y 5° grado de educación secundaria de Ate Vitarte. Universidad Inca Garcilazo de la Vega - Morales, A. y Castro, G. (2014). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Perú. - Moyano, M. (2016). Relación de los factores de resiliencia y los niveles de autoestima en estudiantes del primer año</p>	<p>-Existe relación significativa entre satisfacción personal y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018 -Existe relación significativa entre sentirse bien solo y autoestima en estudiantes de padres separados del nivel secundario de las instituciones educativas nacionales Santa Rita de Cassia y Colegio Nacional de Imperial de Cañete en el año 2018</p>	<p>- Los análisis serán explicados a través de tablas e inferenciales para determinar la correlación</p>
---	--	---	---	--

Rita de Cassia y
Colegio Nacional
de Imperial de
Cañete en el año
2018?

de secundaria de la
Institución Educativa
Emblemática Bartolomé
Herrera - UGEL 03.
Universidad Inca
Garcilazo de la Vega,
Lima.

- Aguilar, E. (2016).
Resiliencia en
adolescentes víctimas de
violencia familiar
atendidas en comisarías
de San Martín de Porres,
Independencia y
Collique, 2016.
Universidad Inca
Garcilazo de la Vega.
Perú.
-

Anexo 4

ESCALA DE RESILIENCIA WAGNILD Y YOUNG

A continuación, se presenta una serie de afirmaciones, por favor contesta de la manera más sincera y espontánea posible.

Sexo: _____ Grado y Sec: _____ Con quien vive: Papá _____ Mamá _____ Otro _____
edad _____

ÍTEMS	En desacuerdo			En acuerdo			
	1	2	3	4	5	6	7
1. Si planeo algo lo realizo.	1	2	3	4	5	6	7
2. Habitualmente busco soluciones para alcanzar mis propósitos	1	2	3	4	5	6	7
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7
4. Soy constante en las actividades que realizo.	1	2	3	4	5	6	7
5. Puedo estar solo si tengo que estarlo.	1	2	3	4	5	6	7
6. Me siento orgulloso de haber obtenido logros en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7. Generalmente pienso en las cosas a largo plazo.	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy amigo de mí mismo.	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7
10. Soy decidida(o).	1	2	3	4	5	6	7
11. Raras veces me pregunto cuál es la finalidad de las cosas que hago.	1	2	3	4	5	6	7
12. Enfrento las situaciones una a una.	1	2	3	4	5	6	7
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.	1	2	3	4	5	6	7
14. Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7
15. Mantengo constante interés en las cosas que realizo.	1	2	3	4	5	6	7
16. Por lo general, encuentro algo de que reírme.	1	2	3	4	5	6	7
17. El creer en mí mismo me permite atravesar situaciones difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
18. Frente a una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7
19. Generalmente puedo analizar una situación de varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7
20. Aunque a veces no quiera me esfuerzo por cumplir mis deberes.	1	2	3	4	5	6	7
21. Mi vida tiene sentido.	1	2	3	4	5	6	7
22. Comprendo que hay situaciones que no puedo cambiar.	1	2	3	4	5	6	7
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	1	2	3	4	5	6	7
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	1	2	3	4	5	6	7

ESCALA DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH

A continuación, se presenta una serie de afirmaciones, por favor contesta de la manera más sincera y espontanea posible.

ÍTEM	VERDADERO	FALSO
1. Generalmente los problemas me afectan muy poco.		
2. Me cuesta mucho trabajo hablar en público		
3. Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí		
4. Puedo tomar una decisión fácilmente		
5. Soy una persona simpática		
6. En mi casa me enoja fácilmente		
7. Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo		
8. Soy popular entre las personas de mi edad		
9. Mis padres generalmente toman en cuenta mis sentimientos		
10. Me doy por vencido(a) muy fácilmente		
11. Mis padres esperan demasiado de mí		
12. Me cuesta mucho trabajo aceptarme tal como soy		
13. Mi vida es muy complicada		
14. Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas		
15. Tengo mala opinión de mí mismo(a)		
16. Muchas veces me gustaría irme de mi casa		
17. Con frecuencia me siento incómodo con mis compañeros del grupo		
18. Soy menos guapo o (bonita) que la mayoría de la gente		
19. Si tengo algo que decir generalmente lo digo		
20. Mi familia me comprende		
21. Los demás son mejores aceptados que yo		
22. Generalmente siento como si mi familia me estuviera presionando		
23. Generalmente me siento desmoralizado(a) en mi grupo		
24. Muchas veces me gustaría ser otra persona		
25. Se puede confiar muy poco en mí		
26. Nunca me preocupo por nada		
27. Estoy seguro(a) de mí mismo(a)		
28. Me aceptan fácilmente		
29. Mi familia y yo la pasamos muy bien juntos		
30. Paso bastante tiempo soñando despierto		
31. Desearía tener menos edad		
32. Siempre hago lo correcto		
33. Estoy orgulloso de mi rendimiento en el colegio		
34. Alguien tiene que decirme siempre lo que debo hacer		
35. Generalmente me arrepiento de las cosas que hago		
36. Nunca estoy contento(a)		
37. Estoy haciendo lo mejor que puedo		
38. Generalmente puedo cuidarme solo(a)		
39. Soy bastante feliz		
40. Preferiría estar con niños menores que yo		
41. Me gusta todas las personas que conozco		

42. Me gusta cuando me invitan a salir a la pizarra		
43. Me entiendo a mí mismo(a)		
44. Nadie me presta mucha atención en casa		
45. Nunca me reprenden		
46. No me está yendo tan bien en el colegio como yo quisiera		
47. Puedo tomar una decisión y mantenerla		
48. Realmente no me gusta ser un adolescente		
49. No me gusta estar con otras personas		
50. Nunca soy tímido(a)		
51. Generalmente me avergüenzo de mí mismo(a)		
52. Los chicos(as) generalmente se las agarran conmigo		
53. Siempre digo la verdad		
54. Mis profesores me hacen sentir que no soy lo suficientemente capaz		
55. No me importa lo que me pase		
56. Soy un fracaso		
57. Me fastidio fácilmente cuando me reprenden		
58. Siempre sé lo que debo decir a las personas		



CARGO



Una Institución Adventista

Lima, Ñaña, 26 de Noviembre de 2018

Mg
Ketty Cecilia Vicente Bravo
Directora de la I.E. "Santa Rita Cassia"
Cañete
Presente

Asunto: Autorización del Comité de Ética para el desarrollo de la investigación

De nuestra consideración:

Tenemos el agrado de dirigirme a usted para expresar mi cordial saludo y desear muchas bendiciones en las funciones que desempeña.

Mediante la presente tenemos a bien presentar a los investigadores Sarai Milca Olave Medina identificada con DNI 72717976 y Betsabe Yudit Romo Palomino, identificado con DNI 48268715, asesoradas por el Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza, con DNI 42363679 de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Peruana Unión (sede).

El comité de ética de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Salud ha revisado el protocolo de investigación titulado "**Resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados de dos instituciones educativas de Lima Sur**" presentado por las investigadoras antes mencionadas y se resuelve **autorizar** el desarrollo de la investigación de acuerdo a los procedimientos mencionados que será aplicado en la I.E. "**Santa Rita Cassia**" que Ud. dignamente dirige.

Agradecemos anticipadamente el apoyo que pueda brindar a las investigadoras, a fin de concluir satisfactoriamente este proceso, los resultados obtenidos serán difundidos por los canales correspondientes.

Atentamente



Mg. Katty Puente Guédez
Directora de Investigación FCS



Ps. Salsias Trinidad Ticse
Coord. de Investigación EP Psicología



Una Institución Adventista

Lima, Naña, 26 de Noviembre de 2018

Mg
Maria Soledad Choquevilca Cuno
Directora del "Colegio Nacional Imperial" (CNI)
Cañete
Presente

Asunto: Autorización del Comité de Ética para el desarrollo de la investigación

De nuestra consideración:

Tenemos el agrado de dirigirme a usted para expresar mi cordial saludo y desear muchas bendiciones en las funciones que desempeña.

Mediante la presente tenemos a bien presentar a los investigadores Sarai Milca Olave Medina identificada con DNI 72717976 y Betsabe Yudit Romo Palomino, identificado con DNI 48268715, asesoradas por el Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza, con DNI 42363679 de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Peruana Unión (sede).

El comité de ética de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Salud ha revisado el protocolo de investigación titulado "**Resiliencia y autoestima en estudiantes de padres separados de dos instituciones educativas de Lima Sur**" presentado por las investigadoras antes mencionadas y se resuelve **autorizar** el desarrollo de la investigación de acuerdo a los procedimientos mencionados que será aplicado en el "**Colegio Nacional Imperial**" CNI que Ud. dignamente dirige.

Agradecemos anticipadamente el apoyo que pueda brindar a las investigadoras, a fin de concluir satisfactoriamente este proceso, los resultados obtenidos serán difundidos por los canales correspondientes.

Atentamente



Mg. Katty Puente Guédez
Directora de Investigación FCS



Dr. José Trinidad Ticse
Coord. de Investigación EP Psicología

Instituto		
1153		
Nombre	Fecha	Firma